

Misión

BOLETÍN

78
MAY
2022

HOSPITALALIDAD



EDITORIAL

PAZ
Sé tu la paz que buscas

3

JUNTOS CREAMOS CULTURA DE HOSPITALIDAD

MINISTERIOS PASTORALES

MINISTERIO DE SALUD

EXPERIENCIAS
de una Hermana de la
Caridad de Santa Ana en
el Hospital General Royo
Villanova de Zaragoza

10

MINISTERIO DE ACCIÓN SOCIAL

You are not alone
(No estás solo)

14

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

La paz comienza
a construirse en mi casa
y mi colegio

18

ACTUALIDAD



LA VOZ DE LA HUMANIDAD

LA PAZ
Valor y derecho
de la humanidad

4



LA VOZ DE LA IGLESIA La Iglesia católica y la paz

6



ÁMBITOS

ÁMBITO DE FORMACIÓN

Amor incondicional,
experiencia de vida

20



FUNDACIÓN JUAN BONAL

ÁMBITO DE ESPIRITUALIDAD

La vivencia de la paz
en la Congregación

22



Veredas de encuentro.
Hna. inés Elena Arias

30

ORACIÓN
Espabílanos Señor

24



ÁMBITO DE FSA

El rostro
de Cristo sufriente.
Nuestra presencia en
América Latina

25



Apadrinamiento
y colaborador

35

NOTICIAS DE FAMILIA

Una novicia
nos cuenta su experiencia

27

Consejo Provincial
Ntra. Sra. del Pilar

28

Encuentro de
Hermanas formadoras

28

EQUIPO COORDINADOR:

Hna. Pili Omella Griñón
y Hna. Rosa Muñoz Andrés

EDICIÓN:

Hnas. de la Caridad de Sta. Ana
C/Madre Rafols, 13.
50004 Zaragoza. España
Tels: 976 43 54 22
976 43 91 46
www.chcsa.org

DEPÓSITO LEGAL:

Z - 554-97

DISEÑO:

latorre

soluciones gráficas

latorremanresa@yahoo.es

655 898 498

IMPRESIÓN:

ARPIRELIEVE

Esta revista
ha sido
impresa en



PAZ SÉ TÚ LA PAZ QUE BUSCAS

Hablar de paz es hablar de vida, de posibilidad.

Hablar de paz es hablar de justicia, es hablar de humanidad.

Hablar y hablar...pero no es suficiente pensar o hablar, hay que actuar, poner en práctica su contenido, lo que significa, ser y dejar ser.

Como muchos, supongo, pensaba que no habría guerra, que Putin amenazaba, pero no ocurriría y llevamos más de dos meses de muerte, de dolor, de desolación, de huidas, de holocausto.

¿Por qué no hemos podido evitar el desastre? ¿Por qué evitar males mayores? ¿Por qué no? Sin duda, ¡hemos fracasado en el intento!

¿Por qué se vulneran tantos derechos, por qué caen los principios democráticos, por qué las palabras se quedan en teorías, en intenciones?

Con la realidad que vivimos, para algunos muy dura, no podemos tirar la toalla y dar la razón a la sin razón, al miedo, a la desesperanza. Más bien, tendríamos que ceñírnosla a la cintura.

Somos capacidad de amar en la vida regalada que se nos dona. Jesús es el camino de vida, de esperanza.

Dialogar con las palabras y los gestos, que hagan realidad, la justicia, el derecho a la vida, el derecho a la libertad, el derecho a ser uno mismo.

Es posible caminar juntos, los que creen en la posibilidad, en la diversidad y en la diferencia; como riqueza, como creatividad, no como amenaza.

La amenaza es la intolerancia, el creerse con el derecho a todo, el estar por encima de todo lo que camina, vive libre y acompasa.

Es posible la paz, porque es posible la vida y es necesario cantarla. Subrayar la semejanza, lo que acerca, lo que transparenta, lo que es amable y sana.

¿No conseguiríamos más, siendo sencillamente persona, de a pie, haciendo hogar y casa?

Están en juego los derechos y la dignidad de una tierra, sea en Ucrania, en Israel y Palestina, en tantos otros lugares que ni se nombran, guerras calladas.

Empecemos nosotros, mejorando y poniendo buena cara, porque el rostro amable es el que gana.

Empecemos por nosotros por mirar la vida que tenemos al lado, por poner los ojos en la persona para que se siente acogida, arropada, alguien que importa, así se gana.

Empecemos nosotros recorriendo la distancia que nos hace próximos, porque quizás el otro no se atreva, así se gana.

Empecemos por nosotros, suavizando gestos para que no parezca que amenazan.

Empecemos por nosotros, abriendo nuestra puerta no solo a los que llaman, también a los que desde más lejos escudriñan posibilidades de entrada.

Empecemos nosotros, por aceptarnos en nuestras opiniones diversas, en nuestras posturas contrarias, así se avanza.

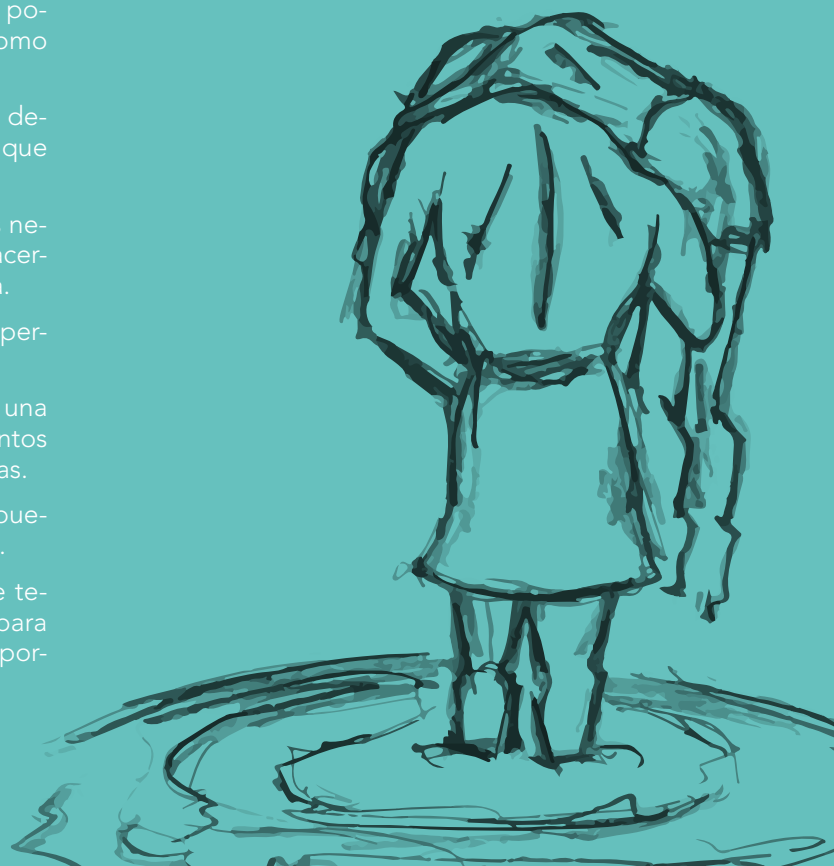
Ojalá descubriéramos en estas páginas el deseo de buscar entre todos caminos nuevos de encuentro que nos lleven a la Paz en el respeto a la vida, en el respeto a la dignidad de la persona, en el cuidado de todos hacia todos, en el respeto a la Tierra, nuestra Casa Común...

Entre todos cantemos como dice en su canción, Mercedes Sosa; solo le pido a Dios que la guerra no nos sea indiferente...

Empiezo por mí, empieza por ti.

HNA. PILI OMELLA

Consejera General Ministerio Pastoral de Educación y Ámbitos de Pastoral y Animación Misionera



LA PAZ

VALOR Y DERECHO DE LA HUMANIDAD

Quiero comenzar compartiendo lo complejo y lo difícil que es en estos momentos escribir o hablar sobre la paz. Por un lado, como humanidad aún no terminamos de salir de una pandemia que ha dejado a su paso, y continúa dejando, millones de víctimas, y en la que todos los esfuerzos estuvieron y siguen estando encaminados a cuidar y proteger la vida, y, por otro lado, nos sorprenden las noticias del 24 de febrero con la invasión de Rusia a Ucrania. Aparece entonces en el ambiente una sensación de incapacidad y frustración: volver a una guerra es retroceder como humanidad, es ver que la política y el diálogo han fracasado, que como seres humanos no hemos aprendido a solucionar nuestros conflictos por la vía pacífica, sino que seguimos creyéndonos la idea de que unos somos los buenos y otros los malos y por ende tenemos el derecho y el deber de entrar, avasallar, arrasar y someter a los que no piensan y actúan como nosotros. Aún imponemos nuestras formas de gobierno e ideologías, y pensamos que lo importante es la capacidad militar que se tiene, el país que pueda esgrimir el arma más letal.

Continuamos hablando de misiles trasatlánticos, pero no del hambre y de la miseria sobre la que se cimientan las grandes economías; porque en estos momentos lo que impera es la ley del más fuerte, del mejor estratega, y no la de los líderes sensatos, capaces de reflexionar y proponer. Si continuamos así, desaparecemos como humanidad, ya sea porque se puede generar una tercera guerra mundial o por la incapacidad de detener el calentamiento global.

Después, de haber expresado mi sentir ante los dos acontecimientos que estamos viviendo como humanidad y que tienen repercusión en toda la esfera global, ahora paso a hablar sobre la paz, que es el tema que nos concierne en estos momentos y para esto, me he apoyado citando la resolución 39/11 del 12 de noviembre de 1984 de la Asamblea General de la ONU, en la cual se declara:

“Todos los pueblos de nuestro planeta tienen el derecho sagrado a la paz”.

Por tanto, para lograr la paz los Estados deben adoptar políticas orientadas hacia la eliminación de la amenaza de la guerra. Pero, me pregunto en qué sentido deben crearse estas políticas, si son para que garanticen los derechos de los ciudadanos y por ende estos puedan vivir pacíficamente, porque el Estado es garante de sus derechos. Pero, vemos que es todo lo contrario: la realidad es que desafortunadamente la mayoría de Estados son quienes están vulnerando los derechos de sus ciudadanos, y aquí es importante enfatizar que algunos lo hacen desde la retórica de democracias estables donde el

pueblo puede reclamar, con libertad y sin miedo a represiones, la exigencia de sus derechos. Esto es imposible y muy difícil de visibilizar cuando hay una dictadura establecida. La paz no es solamente un valor que rige las relaciones internacionales, sino el derecho que tenemos a que éste valor sea justo, sostenible y duradero.

La paz no es sólo ausencia de conflictos armados, internos o internacionales. La paz es un concepto mucho más amplio y positivo que engloba el derecho a ser educado “en y para” la paz; el derecho a la seguridad humana y a vivir en un entorno seguro y sano; el derecho al desarrollo y a un medio ambiente sostenible; el derecho a la desobediencia civil y a la objeción de conciencia frente a actividades que supongan amenazas contra la paz; el derecho a la resistencia contra la opresión de los regímenes que violan los derechos humanos; el derecho a exigir a todos los Estados un desarme general y completo con libertad de pensamiento, opinión, expresión, conciencia y religión, el derecho al refugio, a emigrar y a participar en los asuntos públicos del Estado en que se resida; y el derecho a la justicia, a la verdad y a la reparación efectiva que asiste a las víctimas de violaciones de esos mismos derechos humanos.



Ahora, quiero compartir a grandes rasgos la realidad de Colombia en lo que se refiere al tema de la paz, porque su realidad es similar a la de algunos países de América Latina y del Caribe. Son países hermanos que comparten algunas raíces en común: los antepasados indígenas, el proceso de colonización, la independencia, la corrupción, las grandes desigualdades sociales, el acceso precario a los servicios públicos (educación, salud, vivienda, luz, alcantarillado, agua potable...), la violencia, las sociedades patriarcales machistas, la tenencia de la tierra en manos de unos pocos, el narcotráfico, las guerrillas, los grupos paramilitares, las bandas delincuenciales, los proyectos de megaminería legal e ilegal y otros componentes que seguramente se me escapan. Todo esto ha llevado a que en Colombia se viva una guerra interna de más de sesenta años y que la paz duradera y estable solamente la veamos plasmada en la Constitución política, porque en la realidad muy pocos gozan de este derecho.

Todos estos factores influyen para que en Colombia haya una violencia general adoptando diferentes modalidades, todas ellas contrarias a la convivencia deseable entre los ciudadanos. Es por eso que, en el año 2012, el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, tras unos diálogos exploratorios decide sentarse a negociar con una de las guerrillas más antiguas del continente las FARC – EP, en la Habana, Cuba. Se tenían como garantes a los países de Suecia, Noruega, Venezuela y Chile. Parecía que se abría una luz de esperanza para el país y para los

más de seis millones de víctimas que ha dejado este conflicto interno. Después de varios meses de diálogo, las dos partes lograron ponerse de acuerdo en cinco puntos que, según ellos, eran fundamentales:

1. Poner fin a la guerra.
2. Verdad, justicia y reparación para las víctimas.
3. Posición clara contra el narcotráfico.
4. Mejores oportunidades para el campo.
5. Más participación y democracia.

A finales de 2016, el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC firmaron el histórico Acuerdo de Paz. Tras la firma de los Acuerdos de Paz, unos 13.000 combatientes de las FARC dejaron las armas y se acogieron a un proceso de reinserción a la vida civil. Algunos, incluso, formaron el partido político FARC, que recientemente cambió su nombre a Comunes.

Sin embargo, cuatro años después, las actividades de grupos al margen de la ley no dan tregua. La población civil continúa estando sometida a ataques, al asesinato sistemático a líderes sociales, ambientalistas y excombatientes desmovilizados. No cesa la violencia.

También, es importante reconocer que durante los dos años siguientes al acuerdo, el país vivió una relativa paz. Pero tras la llegada del Gobierno del presidente, Iván Duque, quien cuestionó desde el inicio de su mandato el pacto acordado y con el lema que él trabajaría por una “paz con legalidad”, la implementación a los cinco puntos pactados es casi nula, teniendo como resultado el aumento de la violencia en gran parte del territorio nacional y afectando siempre a las comunidades más vulnerables y excluidas.

« Las actividades de grupos al margen de la ley no dan tregua »

Quiero terminar invitando a la reflexión personal y comunitaria... cómo está siendo en estos momentos nuestro aporte a la paz con la cita bíblica de Santiago 3,17-18:

“En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura; y, además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera. Un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz”.

Hna. Melby Yohana Suárez
Directora Fundación Juan Bonal



TRANSLATION

PEACE

A VALUE AND RIGHT OF HUMANITY

I want to start by expressing how complex and difficult it is right now to write or talk about peace. On one hand, we as humanity have not yet finished emerging from a pandemic that has left, and continues to leave, millions of victims, and in which all efforts were and continue to be aimed at taking care of life and protect it. On the other hand, we are surprised by the news as of February 24th about the invasion of Ukraine by Russia. In this context, a feeling of incapacity and frustration appears: returning to war is to go backwards as humanity, it is to state that politics and dialogue have failed, that we human beings have not yet learned to solve our conflicts peacefully, but we rather continue to believe in the idea that some of us are good and others are bad, and therefore we have the right and the duty to enter, subjugate, destroy and subdue those who do not think and act like us. We still impose our forms of government and ideologies, and we think that the key point is the military forces that each one has, the country that can wield the most lethal weapon.

We keep talking about transatlantic missiles, but not about the hunger and misery on which the great economies are founded, because at the moment what prevails is the law of the strongest, of the best strategist, and not that of sensible leaders, capable of reflecting and proposing. If we continue like this, we will disappear as humanity, either because a third world war can be started or because of our inability to stop global warming.

After expressing my feelings about the two events that we are witnessing as humanity and that have consequences throughout the world, I now get to speak about peace, which is the issue that concerns us at the moment, and for this, I get support by citing resolution 39/11 of November 12, 1984 of the UN General Assembly, which states:

'All the peoples of our planet have the sacred right to peace'.

Therefore, to achieve peace, all the States must adopt policies aimed at eliminating the threat of war. But I wonder in what sense these policies should be created, if they are to guarantee the rights of citizens so they can live peacefully, because the State is the guarantor of their rights. But we see that it is quite the opposite: unfortunately, the reality is that most of the States are the ones violating the rights of their citizens and, at this point, it is important to emphasize that some do so from the rhetoric of stable democracies where the people can claim, with freedom and without fear of repression, the demand for their rights. This is very difficult to reveal when there is an established dictatorship. Peace is not only a value that rules international relations, but the right

that we have for this value to be fair, sustainable and lasting.

Peace is not only the absence of armed conflicts, national or international. Peace is a much broader and positive concept that includes the right to be educated 'in and for' peace, the right to human security and to live in a safe and healthy environment, the right to develop and to a sustainable environment, the right to civil disobedience and conscientious objection to activities that pose threats to peace, the right to resist oppression by regimes that violate human rights, the right to demand from all States a general and complete disarmament with freedom of thought, opinion, expression, conscience and religion, the right to refuge, to emigrate and to participate in the public affairs of the State in which one resides and the right to justice, truth and effective reparation that assists the victims of violations of those human rights.



Now I want to broadly share the reality of Colombia with regard to the issue of peace, because its reality is similar to that of some countries in Latin America and the Caribbean. They are brother countries that share some common roots: indigenous ancestors, the colonization process, independence, corruption, great social inequalities, precarious access to public services (education, health, housing, electricity, sewage, drinking water...), violence, patriarchal sexist societies, land ownership in the hands of a few, drug trafficking, guerrillas, paramilitary groups, criminal gangs, legal and illegal mega-mining projects, and other components that I am sure to miss. All of this has led to an internal war in Colombia that has been going on for more than sixty years, and we only see lasting and stable peace enshrined in the Political Constitution, because in reality very few enjoy this right.

All these factors influence so that in Colombia there is a general violence adopting different modalities, all of them contrary to the desirable coexistence among citizens. That is why, in 2012, the government of President Juan Manuel Santos, after some exploratory dialogues, decided to sit down to negotiate with one of the oldest guerrillas on the continent, the FARC - EP, in Havana, Cuba. The countries of

Sweden, Norway, Venezuela and Chile were held as guarantors. It seemed that a light of hope was opening for the country and for the more than six million victims left by this internal conflict. After several months of dialogue, the two parties managed to agree on five points that, according to them, were fundamental:

1. End the war.
2. Truth, justice and reparation for the victims.
3. Clear position against drug trafficking.
4. Better opportunities for the rural environment.
5. More participation and democracy.

At the end of 2016, the Colombian government and the FARC guerrillas signed the historic Peace Agreement. After the signing of the Peace Agreement, 13,000 FARC combatants laid down their arms and took part in a process of reinsertion into civilian life. Some of them formed the FARC political party, which recently changed its name to Comunes.

However, four years later, the activities of groups outside the law do not let up. The civilian population continues to be subjected to attacks, to the systematic murder of social leaders, environmentalists and demobilized ex-combatants. The violence does not stop.

Also, it is important to recognize that during the two years following the agreement, the country lived in relative peace. But after the arrival of the government of the President, Iván Duque, who questioned the agreed pact from the beginning of his mandate and with the motto that he would work for a 'peace with legality', the implementation of the five agreed points is almost null, having as a result the increase in violence in a large part of the national territory and always affecting the most vulnerable and excluded communities.

« The activities of groups outside the law do not let up »

I want to finish by inviting to a personal and community reflection... How is our contribution to peace being at the moment with the biblical quote from James 3:17-18:

'Instead, the wisdom that comes from above is, above all, pure; and, in addition, peaceful, benevolent and conciliatory; it is full of mercy and willing to do good; it is impartial and sincere. A fruit of justice is sown peacefully for those who work for peace.'

Sr. Melby Yohana Suarez
Director of Juan Bonal Foundation



LA IGLESIA CATÓLICA Y LA PAZ

“Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mt. 5,9)

La Iglesia Católica siempre ha considerado la defensa de la paz como un acto de caridad cristiana porque la guerra, la violencia y la inseguridad son males endémicos de la sociedad contrarios al Evangelio.

Pero ¿Qué dice la Iglesia sobre la paz? Para ello hemos de remontarnos al lejano año 1965. Ya en el Concilio Vaticano II, y basándose precisamente en la bienaventuranza que se ha mencionado anteriormente, se trata del necesario bien de la Paz, concretamente en la Constitución “*Gaudium et Spes*”. Allí se dice que la paz es una obra de la justicia (Ls 32,7) y que es el fruto del orden plantado en la sociedad por el divino Fundador, que los hombres han de llevar a cabo. Considera que la paz, a causa de la debilidad del ser humano, jamás es una realidad del todo hecha, sino que es un perpetuo quehacer, que no se puede lograr si no se asegura el bien de las personas y la comunicación espontánea entre los hombres de sus riquezas de orden intelectual y espiritual. Es absolutamente necesario, pues, para construir la paz el firme propósito de respetar a los demás hombres y pueblos, así como su dignidad. La paz es fruto del amor, el cual sobrepasa todo lo que la justicia puede realizar, nacida del amor al prójimo, es imagen y efecto de la paz de Cristo, que procede de Dios Padre. Cristo por medio de la cruz ha dado muerte al odio infundiendo el Espíritu de amor en el corazón de los hombres.

En la referida Constitución la Iglesia propone la prohibición de las guerras, a las que considera crímenes contra la humanidad y llama insistentemente la atención de todos los cristianos para que, viviendo con sinceridad en la caridad (Efe 4, 15), se unan con los hombres realmente pacíficos para implorar y establecer la paz, así como a colaborar con las instituciones internacionales para la superación de las injusticias, de las desigualdades de orden económico y social, la envidia, la desconfianza y el orgullo que, entre otras causas, son las que llevan a las guerras. Llama también a la eliminación de la carrera de armamentos, algo que, en la actualidad, el Papa Francisco, sigue pidiendo reiteradamente, a pesar de que, ya hace años, desapareció la llamada “guerra fría”. La Iglesia propone el mensaje evangélico: “Este es el tiempo aceptable, para que cambien los corazones, este es el día de la salvación...” Aboga por un cambio del corazón del hombre que busque principalmente la paz.

Como se puede observar, la Iglesia Católica ha buscado desde siempre, la paz, a través de acciones concretas a lo largo y ancho de la historia. Podemos hacer alusión a las instituciones de Paz y Tregua, na-

cidas en el siglo X, con las que la Iglesia pretendía limitar los estragos de la violencia y crear espacios de paz, incluso dentro de los períodos de guerra. Hacia el año 1020, se establecieron los primeros estatutos en favor de la paz. La Paz de Dios, prohibía atacar en todo tiempo a un monje, a un clérigo y a sus familias, violentar una Iglesia y las casas situadas en un entorno de treinta pasos. Esta institución se extendió y se celebraron asambleas de Paz y Tregua en muchos sitios. La idea de la guerra justa también se desarrolla en la época medieval, aunque ya está en el pensamiento de San Agustín. Benedicto XV, durante la Primera Guerra Mundial, procuró por todos los medios una paz justa, pero no fue escuchado, Pío XII intentó romper la espiral beligerante que llevó a la Segunda Guerra Mundial. Su famosa frase lo dice todo: “No se pierde nada con la paz, todo puede perderse con la guerra” (24/8/1939). Años más tarde fue muy destacada su actuación por la vía diplomática y su acción caritativa en favor de los judíos.

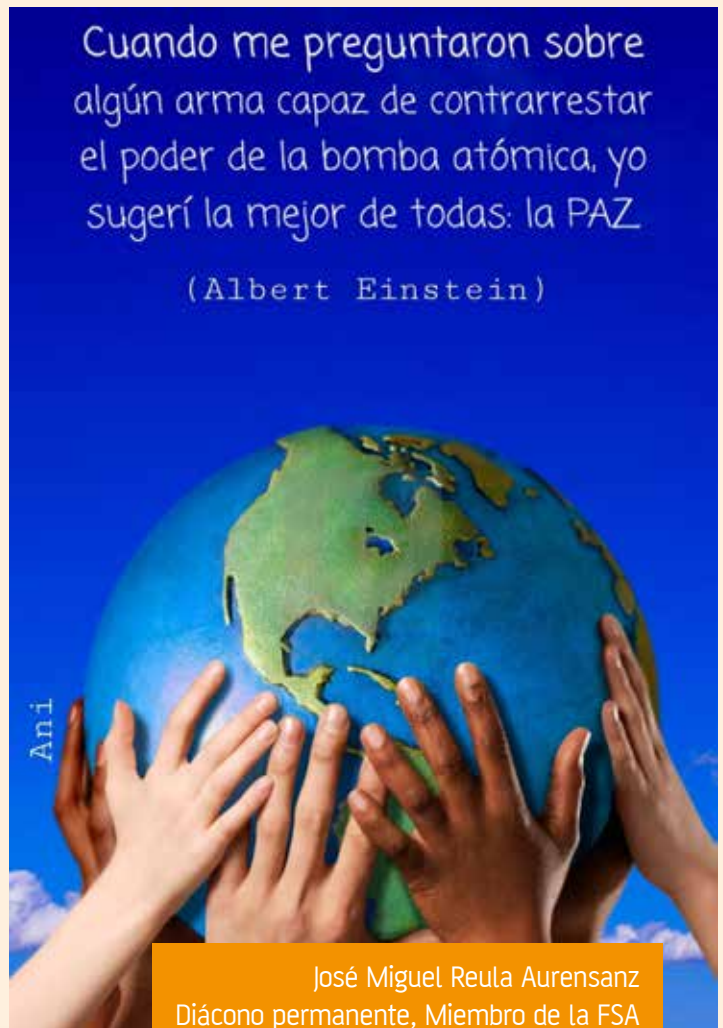
Ya, más cercano en el tiempo, Juan Pablo II se manifestó decididamente en contra de la guerra de Irak y el Papa Francisco se mostró contrario a todo lo que estaba sucediendo en Siria y, desde el 24 de marzo del año actual, ha manifestado, refiriéndose a la guerra (invasión) de Ucrania, así como a todas las demás guerras que hay en el mundo, no pocas, que “representan un ultraje a Dios, una traición blasfema al Señor”. El mismo Papa se acercó a la embajada rusa en Roma para pedir el fin de la invasión.

En la “*Gaudium et Spes*” se habla de que la paz del mundo es fruto de la Paz de Cristo. Hay que distinguir entre la paz del mundo y la que Jesús nos ofrece. La paz de este mundo está muy mediatizada y está sujeta a intereses políticos pero es un bien necesario. Entonces ¿Cuál es la paz de Cristo? La paz de Cristo es el Salom bíblico, es esa síntesis de todas las bendiciones y de todos los parabienes que Dios nos prodiga continuamente. Es la comunión total con uno mismo, con los hermanos, con la creación y, por supuesto, con Dios. Esta es la verdadera paz con la que Cristo se presenta a sus discípulos una vez resucitado, “Paz a vosotros”. Es aquel estado que el hombre tenía en el Paraíso cuando no había maldad. La paz, que es un regalo que Jesús deja a sus discípulos antes de ser entregado, “La paz os dejo, mi paz os doy”, es un don y es una constante en nuestra celebración Eucarística: Nos damos la paz, deseamos la paz y la unidad para nuestra Iglesia, el sacerdote o el diácono nos despiden deseando que nos vayamos en la Paz del Señor. Deseamos que nuestros difuntos descansen en paz. La paz que

Jesús les deja a sus discípulos, y la que nos deja también a nosotros, está tejida de fe, de confianza, de aceptación de la propia vulnerabilidad, de abandono en la Providencia. Es la Paz que sólo puede dar Él.

Tanta es la importancia que la Iglesia Católica ha dado al tema de la construcción de la paz que en 1967 San Pablo VI instituyó la Jornada Mundial de la Paz, que se celebra desde entonces, todos los primeros de enero. Su objetivo era construir una paz duradera después de un siglo, el XX, violento y prolífico en guerras a lo largo y ancho del planeta, entre ellas las dos mundiales, y muchos conflictos bélicos, algunos de los cuales aún subsisten todavía. Pero no solamente se violenta la paz, sino que, a causa de la guerra se agravan otros males, como las enfermedades, la degradación del medio ambiente o el individualismo frente al compartir. Era y sigue siendo, pues, necesaria, la paz, más que nunca. Y duradera. Desgraciadamente, el siglo XXI está siendo una continuación de lo ocurrido en el pasado siglo. En este año 2022, el Papa Francisco ha propuesto como tema para esta Jornada "el diálogo entre generaciones, educación y trabajo, instrumentos para construir una paz duradera".

Oremos siempre por la paz. Oremos con San Francisco de Asís "Señor, haznos instrumentos de tu Paz, que allí donde haya odio, yo ponga el amor"



“No se pierde nada con la paz, todo puede perderse con la guerra”

Pío XII



EXPERIENCIAS

DE UNA HERMANA DE LA CARIDAD DE SANTA ANA EN EL HOSPITAL GENERAL ROYO VILLANOVA DE ZARAGOZA



Al terminar enfermería mi superiora Provincial, me destinó a prestar mis servicios al entonces HOSPITAL DEL TORAX ROYO VILLANOVA, que pasado el tiempo se convertiría en HOSPITAL GENERAL. Estuve como enfermera 13 años con enfermos tuberculosos, luego Respiratorio, Cardiología y consulta de Alergias. En total 33 años como enfermera, de los cuales 20 años viví en comunidad en dicho hospital.

Un día me llamó el Vicario de la zona (Vicaría II) y me dijo que teníamos que vernos para hablar conmigo; quedamos y me dijo que de parte del Sr. arzobispo y del Consejo Presbiteral me habían propuesto para ser capellana del Hospital Royo Villanova. Sin titubear le dije que sí, que tenían que ser ellos quienes hablaran con mi Superiora Provincial. Lo hizo el entonces Vicario General D. Julián Ruiz Martorell, actualmente obispo de Huesca y de Jaca. Posteriormente me llamó la Superiora para ver si yo estaba de acuerdo. Le dije que sí. Cesé en enfermería cuatro años antes de lo que pensaba.

Para mí es una de las grandes gracias que me ha concedido el Señor: poder presentarme directamente a los enfermos en el plano religioso, hacer un servicio a la Iglesia desde mi Congregación en el fundamento de la vida y los ejemplos de Jesús, y de nuestros Fundadores; atender a los enfermos.

Antes de realizar la visita hago oración por los enfermos; le pido al Señor que no sea yo la que visite, que sea Él con la ayuda de María. Que sea yo su voz, sus oídos, sus manos. Puedo asegurar que ellos guían mis pasos.

Le pido al Señor por los enfermos que van al quirófano, por los cirujanos, que les ilumine la mente y les guíe las manos; por los anestesiólogos y todo el equipo. Por los que les hacen diversas pruebas, para que el Señor ayude a cada enfermo, de acuerdo con lo que necesite.

Pido por las familias y cuidadores; que el Señor les de fortaleza. Hay enfermos que vienen hoy y se van mañana, otros enfermos están uno, dos, tres meses ingresados y eso para la familia es muy doloroso.

Pido por los profesionales sanitarios, para que el Señor les ayude con los enfermos y por sus asuntos personales, (me decían -reza por mi padre, por mi chico que se examina etc.-) y por los distintos gremios: administrativos, limpiadoras, mantenimiento, cocina, lavadero, etc., se lo digo cuando los veo y me dicen: "hermana menos mal que hay alguien que se acuerda de nosotros"

Un día antes de coger la Eucaristía para los enfermos, le pedí especialmente al Espíritu Santo que me ayudara en la visita de ese día. Al entrar en una habitación habían ingresado a Jesús. Le dije que rezaba por él, y entonces José, su hijo me dice: "es un poco sordo". Juntando las manos le dije que había rezado por él a la virgen del Pilar y me dijo que iba todos los días a verla. Pensando que podía tener costumbre de comulgar le dije si quería hacerlo el domingo y me dice: "Hermana no he Comulgado nunca. Cuando tenía que comulgar, mis padres no tenían dinero para hacer una comida y me quedé sin comulgar. Mis hijos sí que han Comulgado como Dios manda; es decir, con una buena comida". Le dije a Jesús que algún día tiene que ser el primero, y me dice: "pues si quiero confiar y comulgar". Hable con el capellán y fuimos varios días a prepararlo. Puso dos condiciones: comulgar en la capilla y que no se enteraran sus hijos. Un domingo, por fin, hizo su Primera Comunión, le llevé un pequeño obsequio. Tenía 75 años y ese martes le dieron el alta.

Tenemos la suerte de tener buena relación con los directores del Hospital; gracias a ello podemos visitar los ingresos que hay cada día. Muchas veces me confundo de habitación y me encuentro con una familia que está con un enfermo muy grave, hablo con ellos y les ofrezco el sacramento de los enfermos para su familiar querido, y me dicen que está muy consciente; sí, que venga el sacerdote.

Me ocurre muchas veces y siento que es el Señor quien me lleva.

Veo a la familia por el pasillo (hay que pasillar como diría el Papa Francisco) de un señor que ya lo había visto con una enferma; le pregunto qué tal esta; me dice que muy mal. Le propongo darle la unción ya que era muy creyente, y le digo que ya hablo con ella. María José. He rezado a la Virgen del Pilar por usted, le digo. Le pregunto si quería que fuera el sacerdote a rezar por ella y me dice que quería mucho a la Virgen del Pilar, que fuera el sacerdote. Fueron las últimas palabras que habló. Recibió el sacramento de la unción y pronto falleció.

Otro día me pregunta una señora si soy del servicio religioso. Me comenta que su madre está muy mal y la van a sedar; entro y le digo: Cipriana yo sé que quiere mucho a la Virgen del Pilar; y le doy una postal con la Virgen del Pilar que lleva nuestro manto. Tenía dos marcos con fotografías de sus hijos y nietos, coge la postal de la Virgen y la pasa por las fotografías; les digo a sus hijos y a sus nietos: mirad lo que os quiere decir, que queráis siempre a la Virgen del Pilar. Acordaos siempre de este momento. Acudió el capellán y le dio los Sacramentos; y al poco se la llevó el Señor.

Estoy convencida de que el Sacramento de la Unción de Enfermos ayuda al enfermo y a la familia en momentos tan duros, así como de que puede CURAR. Muchos enfermos que estando muy graves la reciben se van a casa bien.

Si hemos tenido la experiencia de ver a nuestros seres queridos sufrir y hemos dicho como María: hágase tu voluntad; si nos configuramos con Cristo Siervo, llagado; asumiremos nuestra propia muerte y la de los demás, sabiendo que es una puerta que se abre a la vida eterna. Si me he sentido enferma y necesitada de la gracia de Dios, podre ponerme en lugar del enfermo, comprenderlo y ser misericordioso con él.

Cuando entro en una habitación, antes llamo a la puerta, me presento y me intereso por cómo está el enfermo. Escucho activamente lo que me cuentan y contesto con las mismas palabras que me ha dicho; a si ve que me he interesado, por él.

Según el ambiente les digo: no sé si cree o no pero yo he rezado por usted a la Virgen del Pilar; que también rezo por los cuidadores o familiares y por los médicos. Lo normal es que lo agradezcan, y algunos que no son creyentes me dicen: toda ayuda es buena, siga rezando por mí. Si veo que creen les pregunto si quieren a la Virgen del Pilar, muchos me dicen que no son practicantes pero que a la Virgen del Pilar no se la toque nadie, que la quieren mucho. Les digo que con eso me pongo contenta.

Oí por radio que un señor entro en una Ermita de la Virgen y el sacristán le preguntó si era devoto de la virgen, y le dijo: no, soy ateo, solo vengo por turismo; y cuando se marchaba echó dinero para la

Virgen, y el sacristán pensó: ¡ay maño! ya estas cogido. Al cabo del tiempo fue a la Ermita y le dijo al sacristán que se había hecho creyente y venía a ver a la Virgen. Por eso yo pienso que María se encarga de ellos.

Me dicen si quieren la Comunión los Domingos o todos los días. Les doy estampas de la Madre María Ràfols y del Padre Juan Bonal y les cuento la historia de cuando llegaron a Zaragoza en diciembre de 1804.

Lo primero que hicieron la Madre Ràfols y las Primeras Hermanas, fue ir a ver a la Virgen del Pilar. El Hospital al que venían, llegaba desde el Coso hasta Santa Engracia. Fundado por el Rey de Aragón Alfonso V el Magnánimo en 1425; se dedicaba a tratar a los enfermos mentales y era famoso por sus tratamientos en toda Europa. Tuvieron la desgracia que en 1808 durante la guerra de la Independencia los franceses lo bombardearon y tuvieron que trasladar a los enfermos a lo que era entonces el Hospital de Convalecientes, convento e iglesia; hoy (Hospital de Nuestra Señora de Gracia). Las tropas francesas sitiaron la Ciudad, faltaba comida y la Madre María Ràfols, fue a pedir comida para los enfermos al General francés y este le dio los despojos de la comida de la tropa. Hay peste y cólera en la ciudad; doce Hermanas murieron víctimas de la Calamidad; están enterradas en la cripta del hospital de Nuestra Señora de Gracia. Durante los Sitios fueron tan grandes los servicios de caridad heroica que prestó a la Ciudad, que la Patria agradecida proclamó a la Madre Ràfols heroína de la Caridad, junto con el Padre Juan Bonal.

Un día entro en una habitación y la madre de una enferma estaba con pena. En la cama de al lado había una enferma de Ghana y no podía hablar una palabra con ella. Con mi poco inglés pude dialogar un poco con la enferma de Ghana y la señora me dijo: "que bien Hermana que ha podido hablar con ella".

Si me encuentro familiares de compañeros los apunto para ir a visitarlos, lo agradecen mucho. También visito a los que han recibido la unción, sobre todo por ver a la familia; y a los enfermos que están mucho tiempo ingresados. A los enfermos de Psiquiatría, les llevo la Comunión a los que lo piden, cuando ven que soy una religiosa quieren hablar conmigo.

Como soy la responsable de la Pastoral de la Salud de las Parroquias de la Vicaría II, que es la zona del Hospital Royo Villanova, cuando hay enfermos de dichas Parroquias me avisan para que vaya a visitarlos y ver si quieren la Comunión. Lo mismo ocurre si me encuentro enfermos de la zona, y si me dan permiso aviso a las Parroquias. En ocasiones si hay enfermos solos vienen visitantes a darles la comida.

En Navidades repartimos tarjetas de felicitación a los enfermos y por todos los controles. Les gusta mucho la tarjeta de la -Virgen del Pilar con el manto que le regaló la Congregación-

Si hay algún sacerdote ingresado, el capellán o yo avisamos al Arzobispado. Si hay familiares de sacerdotes, suelen avisarnos, para que los visitemos.

Vi que una compañera estaba llorando y varias con ella, cuando se quedó sola en el estar de enfermería, me quede con ella; me dijo que su padre tenía un cáncer y que se iba a morir, que él no lo sabía. Le dije que hablaría con él. Palmiro me conto que por dos veces le salvaron la vida en el Hospital Nuestra Señora de Gracia. Tú eres de los míos, le dije; vamos a pedir a la Madre María Ràfols para que te ayude. Al salir de la habitación me entro una llorera y las compañeras me dieron gasas para limpiarme los ojos. Sentí que eso era configurarnos con los que sufren. Fui al Noviciado y ante el sepulcro de la Madre recé por él. Le llevé una estampa de la Madre María Ràfols a Palmiro. Sigo visitándolo y dándole la Comunión

Hay veces que me cuentan tanto sufrimiento que si son mujeres las abrazo y les digo que voy a estar unida a su dolor. Me llama una enfermera, que la hija de un enfermo quería hablar con el sacerdote, le digo que voy yo. Me encuentro con la hija del enfermo y le digo que soy del Servicio religioso, me dice que su padre está muy mal, que ella tiene una depresión crónica y necesitaba hablar con alguien que la comprendiera. Le doy un abrazo prolongado y le digo que le voy a transmitir toda la fuerza del Señor para que le ayude. Hablamos un rato, le di la Comunión y me dice que le ha ido muy bien hablar conmigo, que su padre no es creyente. Le pregunté que si está bautizado y casado por la Iglesia. Me dice que sí. Le digo que todo bautizado tiene el derecho de recibir la Unción de Enfermos, y cuando ella nos lo diga se le dará. Quedamos en vernos al día siguiente.



Un día iba por la escalera, me para un señor, y me dice: hermana usted no se acordará de mí, estuve ingresado venía a verme y rezaba a la Virgen del Pilar por mí y mire, me he curado de una leucemia. Le di un abrazo y le dije que me daba una gran alegría.

Si voy por consultas externas me van parando para decirme que los visitaba y rezaba por ellos y que están mucho mejor. Un día una señora me dice: hermana estaba ingresada y usted rezaba a la Virgen por mí, y mire que bien estoy. Le dije que me alegraba mucho.

Una enfermera me dijo que no podía tener hijos que rezara por ella, así lo hice, y al tiempo me dijo que estaba embarazada. Ahora tiene dos hijos.

En tiempo de exámenes me dicen: hermana Rosa María me han dicho que te diga que reces por mí. Yo les digo que estudien mucho, que rezo para que el Espíritu Santo les ilumine en el examen. Había exámenes de servicios generales y un compañero me dijo que rezara por él, y aprobó. Me vio por el pasillo y me dijo: te daría un abrazo, pero con esto de la pandemia... estuvo en Santiago y me trajo un Rosario



Una mañana me encuentro con una supervisora y me dice: te tengo que dar una mala noticia. A Teresa, una compañera que estuvo conmigo en consultas, le había dado un derrame cerebral. Hablamos con una compañera que la quería mucho y le pregunté si llamaba a los capellanes del Hospital Miguel Serret. Me dijo que sí; les llamé y fue un sacerdote. Me contó que lo habían recibido muy bien y le había dado la Unción.

Me lleva el Señor a una habitación donde estaba ingresado un enfermo muy grave, hablo con la familia y me dicen que vaya el sacerdote. Me hicieron un favor unas administrativas para citar la vacuna para una señora que estaba fuera de España. Cuando llegué al Pilar me entró una emoción tan grande por los problemas que el Señor me había ayudado a resolver, que en ese momento noté el paso de Dios

Los enfermos también me evangelizan. Un sacerdote que había estado de Capellán en este Hospital, Don José Vera, tuvo una larga y mala enfermedad, y un día al llevarle la Eucaristía me dijo: Rosa María, estoy preparado para morir. Le dije: no sabes cuánto me alegro, sería una pena que tú que has ayudado a tanta gente a morir no lo aceptarás. Recibió la Unción de Enfermos y fue un gran ejemplo para los médicos, personal sanitario y todo el que pasó por su habitación.

En marzo de 2020 nos encontramos con la Pandemia del covid 19. Fue horroroso. No podíamos ir a ver a los enfermos. Con la tuberculosis podíamos estar con ellos y sin embargo, en esta ocasión solo el sacerdote si lo llamaban para la unción. Yo que hice el voto de servir a los enfermos contagiosos, sentí una pena muy grande por no poder acompañarlos.

No dejé de ir al Hospital, aunque solo podía llamar a las plantas y demás servicios y decirles que rezaba por todos, que los había apadrinado a la Virgen del Pilar. Cada día rezaba el Rosario por todos.

Tenemos la Capilla que es también salón de actos, y la convirtieron en UCI, con lo cual no se podía celebrar la Eucaristía. Hasta que no fueron bajando los casos y pudimos visitar a los enfermos, no se abrió la Capilla y pudimos celebrar la Eucaristía. En enero del 2022 después de Reyes, otra vez aumento de la incidencia y la Capilla otra vez convertida en UCI. El día 11 de enero concretamente, me entero de que varias administrativas están con el Covid, así como enfermeras, auxiliares y demás estamentos. Otra vez vi el Hospital triste, cuando es un Hospital tan alegre.

Sentí tristeza y pena, todo el personal desbordado otra vez, peor que antes me dicen. Veo lo que sufren las supervisoras, el personal directivo que está desbordado con una gran responsabilidad para gestionar esta situación. Me han llegado a decir: Rosa María esto nos va a matar. Reza con mucha más fuerza la Virgen del Pilar.

Lo único que me da paz es ponerme ante la Virgen del Pilar y decirle que nos vuelva a apadrinar a todos en su corazón, que nos proteja, nos ayude y que interceda ante su hijo para que se acabe esta pandemia.

El cristianismo es una religión Terapéutica y no solo para la otra vida sino para esta. Se va a cumplir la Salvación. El dolor y la muerte son el lado feo de la creación, el ultimo sentido es su aniquilamiento. La Resurrección de Jesús es la respuesta, la victoria al sufrimiento y la muerte. La última palabra no la tiene la enfermedad y la muerte, la tiene el amor de Dios.

YOU ARE NOT ALONE

“ You are not alone” In the gospel of Matthew [25:26] Jesus says, “I was naked and you gave me clothing, I was sick and you took care of me, I was in prison and you visited me.”. We read in Genesis [1:27] that “God created mankind in his image, and in the image of God He created them.” So, every human being is a child of God. In the present day violence, pandemic ,war, dislocation from our own country we have to instill that “You are not alone”, that she expects that her children, that is we who are Christians, assure every prisoner, those who are undergoing injustice that she or he is not alone.

The feeling of being alone, of being abandoned, of having nowhere to turn to is a terrible thing in one’s life. We just cannot express the agony one feels in words. But sadly, most of our prisoners go through these tragic emotions. As of 31 December 2019, there are 1,350 functioning jails in India, having 4,78,600 prisoners and actual capacity to house 403,739 prisoners in India . The 1,350 prisons in the country consist of 617 Sub Jails, 410 District Jails, 144 Central Jails, 86 Open Jails, 41 Special Jails, 31 Women Jails, 19 Borstal School and 2 Other than the above Jails. The prisoners undergo depression, frustration and hopelessness. Some of the prisoners are for months together without advocates representing languishing in the prisons as a under trial prisoners. As per NCRB (National Crime Records Bureau) Indian Jails are overcrowded and understaffed reveals NCRB. The need of the hour to serve for the undertrials that is the reason I take up their cases and appear in the Bombay High Court, Sessions Court, and Metropolitan Courts.

The Constitution of Sisters of Charity of St. Anne No 13 States that “We Denounce the situation of sin and Injustice” , Const. No 19 “ to foster the Culture of Hospitality and to denounce the Situation



of injustice which opposes it, to promote an ecological awareness which respects our planet as everyone’s house. Defending life in all its manifestations” In the past few years, I have met a number of prisoners. I heard their stories: some of them are innocent; some have committed the offence in the spur of the moment; some have planned and committed the crimes, some are political prisoners and the list goes on. Whatever may be the reason; their freedom is curtailed and they feel lonely behind the four walls in a prison. We, as Christians, above all Sisters of Charity of St. Anne are called to ease their pain in our small little way. By our empathy let us assure them that they are

not abandoned, they are not alone. At the present-day we need to stand by the least and the lost; the oppressed and the rejected.

As a Prison Ministry member and an advocate I work for the prisoners in the Jail. I am one of the legal aid panel Advocates. I would go to the prison, meet the prisoners and I would give them hope. I take up cases, especially those who have no one to fight for, and I release them from the prison. So far, I have released nearly 130 prisoners. I would give free legal Aid for the juvenile offenders in the Juvenile Justice Board (JJB).

What prompted me to take up this work seriously? There is a story behind it. Once, a poor

young man approached me with a case. His sister was in prison. He tried every possible way. He ran from one lawyer to another, exhausted all his money and yet could not release her. When he met me, he was heart-broken. I listened to his story. I was moved and promised to do my best. He seemed convinced and returned home. But, later that night I was informed that he committed suicide. His frustration was so deep that it was too late to restore his hope. The news shook me. It was at that point, I made a resolve to serve the under-trials and the prisoners.

Moreover our founders Fr. John Bonal and Mother Maria Rafols along with first Sisters served prisoners during the Civil War. Fr. John Bonal had travelled and collected money and for the release of the prisoners. Though it is a difficult mission, the thought of founders' gives me HOPE to give to people those who are in a situation of hopelessness, voice for the voiceless.

The Prison Ministry India is doing marvelous work in Mumbai and across India. They made me as a team leader for legal Team to work for prisoners. With me nine advocates are there, they are sisters, priests, brothers and lay people. We take up cases, appear in the courts and release them and rehabilitate the prisoners' families. This is a powerful message that the prisoners were not abandoned to be alone.

We are called to give such hope. Once I visited Yerwada Central Jail in Pune to meet a convict. He told me that he was in deep depression and was about to end his life, but something happened and he realized that he was not alone and that gave him a new ray of hope. That assurance made a world of difference to him.

Once, on a Sunday after releasing a prisoner I saw many missed calls on my phone. At last I picked up and the person who was released told me, "Madam I am in the Church. I just want to thank you for what you have done." That man was not a Christian and I never spoke about Jesus to him. But he could experience God in our actions. Another man sent a greeting card from the prison drawing a crucifix. Our actions are the true witness of our faith.

Pope Francis once said, "Jesus is there in prison cells, he weeps with them, works with them, and waits with them. His paternal and maternal love reaches everywhere. We shall join in the prayers of many and feel that we are together in prayer." In the year of Mercy, Pope Francis repeatedly announced that every door in the prison is a Mercy Door. It is often true that the one who goes to visit a prison gets converted when he or she returns. A prisoner wrote, "I did not cry when I was sentenced, I did not cry when I was arrested, I did not cry when I came to prison; but I cried the day when I found God in my life in the prison. "Today what is our response? How can we ease their pain? The answer is; first of all we pray for them, we can be committed volunteers conducting regular and holistic counseling, providing legal

assistance and we release, renew, rehabilitate, and facilitate social reintegration.

And the king will say to them in reply, 'I say to you, whatever you did for one of these least brothers of mine, you did for me. The universal charity spread over wherever sisters live they contribute to lift the oppressed. Here at Andheri in Fr. John Bonal province whole community follow up the releasing of prisoners as an initial they provide ration or finding shelter home, job and so on.

"It's important to talk about it. You raise awareness. But you can also prevent it (child abuse) by not letting it be a secret." – Chris Wittly

To prevent child abuse law pertaining the rights of children and women rights and how to protect children from abuse and from trafficking sessions have been given in seminaries, convents, schools, parishes and colleges, inter-novitiate, juniorate etc.... Being a Protection officer of Bombay Jesuits province we sisters stop abuse of children and vulnerable adults. And more than a couple of cases as a chair person inquiry was conducted and the report was sent to Rome and according to case conviction and acquittal orders passed. And the report is in the archives of Vatican.

We stand with battered women and fight for women's rights, maintenance and for access and custody. These cases are taken up and we sisters of Charity of St. Anne stand for the voice for the Voiceless. And they are not alone.



NO ESTÁS SOLO

TRADUCCIÓN

“No estás solo” En el evangelio de Mateo [Mt 25, 26] Jesús dice: “Estaba desnudo y me diste ropa, estaba enfermo y me cuidaste, estaba en la cárcel y me visitaste”. Leemos en Génesis [Gn 1, 27] que “Dios creó al hombre a su imagen, y a imagen de Dios lo creó”. Entonces, todo ser humano es un hijo de Dios. En la violencia actual, la pandemia, la guerra, el desarraigo de nuestro propio país tenemos que inculcar ese “No estás solo”, que Él espera que sus hijos, que somos los cristianos, aseguren a cada preso, a los que están sufriendo injusticias. que ella o él no está solo.

La sensación de estar solo, de ser abandonado, de no tener a dónde acudir es una cosa terrible en la vida de uno. Simplemente no podemos expresar la agonía que uno siente en palabras. Pero, lamentablemente, la mayoría de nuestros presos pasan por estas trágicas emociones. A 31 de diciembre de 2019, hay 1.350 cárceles en funcionamiento en India, con 478.600 reclusos y una capacidad real para albergar a 403.739 reclusos en India. Las 1.350 cárceles del país constan de 617 cárceles secundarias, 410 cárceles de distrito, 144 cárceles centrales, 86 cárceles abiertas, 41 cárceles especiales, 31 cárceles para mujeres, 19 escuelas reformativas y 2 cárceles distintas de las anteriores. Los presos sufren depresión, frustración y desesperación. Algunos de los presos están juntos durante meses sin abogados que les representen, languideciendo en las cárceles como presos bajo juicio.

Según la NCRB (Oficina Nacional de Registros Criminales), las cárceles indias están superpobladas y carecen de personal, revela la NCRB. La necesidad de la hora de servir para los juicios preliminares es la razón por la que tomo sus casos y comparezco en el Tribunal Superior de Bombay, el Tribunal de Sesiones y los Tribunales Metropolitanos.



En las Constituciones de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana establece en el N° 13 que “Denunciamos la situación de pecado e injusticia”, Const. N° 19 “favorecer la cultura de la Hospitalidad y denunciar las situaciones de injusticia que se oponen a ella, promover una conciencia ecológica que respete nuestro planeta como casa de todos. Defender la vida en todas sus manifestaciones” En los últimos años he conocido a varios presos. Escuché sus historias. Algunos de ellos son inocentes; algunos han cometido el delito en el impulso del momento; algunos han planeado y cometido los crímenes, algunos son presos políticos y la lista continúa. Cualquiera que sea la razón; su libertad está restringida

y se sienten solos tras las cuatro paredes de una prisión. Nosotras, como cristianas, sobre todo las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, estamos llamadas a aliviar su dolor en nuestro pequeño camino. Con nuestra empatía aseguramos que no están abandonados, no están solos. Necesitamos estar al lado de los últimos y de los perdidos; los oprimidos y los rechazados.

Como miembro del Ministerio de Prisiones y defensor, trabajo para los presos en la cárcel. Soy uno de los defensores del panel de asistencia legal. Voy a la prisión, conozco a los presos y les doy esperanza. Tomo casos, especialmente aquellos que no tienen quién los defiendan, y los libero de la prisión.

Hasta ahora, he liberado a casi 130 prisioneros. Doy asistencia legal gratuita para los delincuentes juveniles en la Junta de Justicia Juvenil (JJJ).

¿Qué me impulsó a tomar en serio este trabajo? Hay una historia detrás de esto. Una vez, un joven pobre se me acercó con un caso. Su hermana estaba en prisión. Lo intentó de todas las formas posibles. Corrió de un abogado a otro, agotó todo su dinero y, sin embargo, no pudo liberarla. Cuando me conoció, tenía el corazón roto. Escuché su historia. Me conmovió y prometí dar lo mejor de mí. Pareció convencido y volvió a casa. Pero, más tarde esa noche me informaron que se suicidó. Su frustración era tan profunda que era demasiado tarde para restaurar su esperanza. La noticia me sacudió. Fue en ese momento que tomé la decisión de servir a los enjuiciados y a los prisioneros.

Además, nuestros Fundadores, el Padre Juan Bonal y la Madre María Rafols, junto con las Primeras Hermanas sirvieron a prisioneros durante la Guerra de Independencia. Padre Juan Bonal había viajado y recolectado dinero para la liberación de los presos. Aunque es una misión difícil, el pensamiento de los fundadores me da ESPERANZA para dar a las personas que están en una situación de desesperanza, voz para los sin voz.

El Ministerio de Prisiones de India está haciendo un trabajo maravilloso en Mumbai y en toda la India. Me nombraron jefe del equipo legal para trabajar con los presos. Conmigo están nueve abogados, son Hermanas, sacerdotes, Hermanos y laicos. Asumimos casos, comparecemos ante los tribunales y los liberamos y rehabilitamos a las familias de los presos. Este es un mensaje poderoso de que los presos no fueron abandonados para estar solos.

Estamos llamados a dar tal esperanza. Una vez visité la Cárcel Central de Yerwada en Pune para conocer a un convicto. Me dijo que estaba en una profunda depresión y que estaba a punto de terminar con su vida, pero algo pasó y se dio cuenta de que no estaba solo y eso le dio un nuevo rayo de esperanza. Esa seguridad hizo un mundo de diferencia para él.

Una vez, un domingo después de liberar a un preso, vi muchas llamadas perdidas en mi teléfono. Apenas recogí y la persona que fue liberada me dijo: "Señora, estoy en la Iglesia. Solo quiero agradecerle por lo que has hecho". Ese hombre no era cristiano y nunca le hablé de Jesús. Pero pudo experimentar a Dios en nuestras acciones. Otro hombre envió una tarjeta de felicitación desde la prisión dibujando un crucifijo. Nuestras acciones son el verdadero testimonio de nuestra fe.

El Papa Francisco dijo una vez: "Jesús está allí en las celdas de la prisión, llora con ellos, trabaja con ellos y espera con ellos. Su amor paternal y maternal llega a todas partes. Nos uniremos a las oraciones de muchos y sentiremos que estamos juntos en oración". En el año de la Misericordia, el Papa Francisco anunció repetidamente que cada puerta de la prisión es

una Puerta de la Misericordia. A menudo es cierto que el que va a visitar una prisión se convierte cuando regresa. Un preso escribió: "No lloré cuando me sentenciaron, no lloré cuando me arrestaron, no lloré cuando llegué a prisión; pero lloré el día que encontré a Dios en mi vida en la prisión. "¿Cuál es hoy nuestra respuesta? ¿Cómo podemos aliviar su dolor? La respuesta es: ante todo rezamos por ellos, podemos ser voluntarios comprometidos realizando consejería regular e integral y brindando asistencia legal, liberamos, renovamos, rehabilitamos y facilitamos la reinserción social.

Y Dios les dirá en respuesta: 'Os digo que todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis por mí'. La caridad universal extendida donde quiera que vivan las Hermanas contribuye a levantar a los oprimidos. Aquí en Andheri, toda la comunidad de la provincia de John Bonal hace un seguimiento de la liberación de los prisioneros como una forma inicial de proporcionar alimentos o encontrar refugio, hogar, trabajo, etc.

"Es importante hablar de eso. Creas conciencia. Pero también puedes prevenirlo (el abuso infantil) al no dejar que sea un secreto". – Chris Witty

Para prevenir el abuso infantil, se han impartido sesiones en seminarios, conventos, escuelas, parroquias y colegios, entre noviciados, juniorados, etc...

Apoyamos a las mujeres maltratadas y luchamos por los derechos de las mujeres, el mantenimiento y el acceso a la custodia. Estos casos se toman y nosotros, las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, representamos la voz de los sin voz. Y ellos no están solos.



LA PAZ COMIENZA A CONSTRUIRSE EN MI CASA Y MI COLEGIO. LA PAZ TIENE AROMA DE ACOGIDA



En una estación de tren de una ciudad española, coincidieron cuatro personas desconocidas entre sí, pero que habían sido convocadas por un mismo motivo: acoger a trece refugiados ucranianos. Mientras esperaban la llegada del tren, surgió la primera conversación. Una de ellas comentó que era profesora y otra dijo que curiosamente también lo era. Entonces, surgió la siguiente pregunta:

— ¿En qué colegio?

— En Santa Ana, respondió una de ellas.

Seguidamente, las otras dijeron casi al unísono:

— ¡Mi cole!

Cuatro personas, cuatro desconocidos, cuatro generaciones de alumnos Santa Ana. ¿Sería casualidad?

No caigamos en el tópico de pensar que existe un perfil de alumnos. Lo nuestro no es dar forma a la persona sino ayudar a que cada uno sea la mejor versión de sí mismo.

Quizá se aprecie el aroma a Santa Ana. La Congregación también surgió en tiempos de guerras y epidemias. Por este motivo, para nosotros Educar en la Paz y vivir en clave de Hospitalidad debe ser siempre simultáneo. Una es condición para la otra.

Nuestro deseo de ser acogida nos tiene que llevar a ser Educadores de Paz y nuestro deseo de Educar para la Paz nos tiene que llevar al cuidado de

los detalles que demuestran que la acogida no se improvisa. El que llega, tiene que notar que se le estaba esperando.

Dedicar un día de nuestro curso para realizar actividades de la Paz va más allá del folclore. Va más allá de las actividades en sí. Dedicarle una jornada es dar visibilidad de lo importante que es para nosotros la construcción de un mundo más fraterno.

Permitidme la libertad de crear una analogía entre el aprendizaje y la valoración de restaurantes en la Guía de viajes Michelin.

Los más sibaritas de la revista Misión Hospitalidad conocerán bien el significado de las estrellas de esta prestigiosa guía de viajes.

En ella se otorga una estrella a restaurantes que merecen la pena degustar cuando se visita esa ciudad. Lo compararíamos con aquellos aprendizajes que merecen una profundización dentro de lo programado.

Se premia con dos estrellas a aquellos restaurantes que merecen un pequeño desvío en el viaje previsto. Su análogo en el aprendizaje sería cuando ampliamos nuestra programación para enriquecerla con nuevos conceptos relacionados con lo programados.

Por último, la tercera estrella Michelin es galardonada a aquellos restaurantes que por su calidad se justifica la planificación de un viaje para ir a comer allí. Esto lo compararíamos con aquellos aprendizajes que merecen la pena enseñar por el alto valor que tienen en sí mismos.

Sin duda, la Paz, la Justicia, la Solidaridad, la Hospitalidad... merecen la inversión de tiempos y recursos.

Estas imágenes son del pasado 28 de enero. En ellas vemos cómo celebramos, como tantos otros colegios, el Día de la Paz. Aprender a trabajar juntos, cooperar y formar equipo son habilidades necesarias para mejorar nuestro mundo. Si queremos que nuestros alumnos sean personas de Paz, debemos confiar en ellos, empoderar estos proyectos y dejarles empezar a construir un mundo mejor.



AMOR INCONDICIONAL EXPERIENCIA DE VIDA



¿Quién eres? ¿Dónde están tus orígenes, dónde has estado y que has hecho a lo largo de tu vida?

Soy la Hna. Annamma Lukose, 78 años. Nací en Mutindira, Kerala, en el sur de la India. Es también el lugar de nacimiento de Santa Alfonsa. Estudié en la misma escuela donde Santa Alfonsa estudió en St. Agnes Girls High School. Nací en una familia católica tradicional, donde me enseñaron la fe, el amor a Dios y la oración. Mis padres eran muy orantes. Éramos ocho niños. Yo era la cuarta hija, nacida después de tres varones.

A la edad de 20 años, en el año 1963, me uní a la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana junto con mi hermana, Catherine, quien tam-

bién hizo su compromiso con el Señor junto conmigo. Ella sirve en la Provincia Madre Pabla.

Desde el momento en que me uní a la Congregación, he vivido una vida muy sencilla y feliz dedicándome al Señor a través del cuidado de los pequeños. Me enviaron a un pueblo remoto, Mokasan en Gujarat, poco después de mis primeros votos; luego trabajé durante algún tiempo en Kalol, otro pueblo remoto con la tribu más atrasada, y también atendí a los enfermos en el hospital de Baroda. Pero mi vocación era para los niños y me enviaron a Bangalore para cuidar a los niños de Crèche. Aquí me quedé haciendo lo que más me gusta, cuidando a los pequeños. Estoy aquí desde hace 28 años, sin cansarme nunca ni aburrirme de la rutina, porque en cada niño veo la novedad, la dulzura de una vida burbujeante.

Ha sido una experiencia muy enriquecedora para mí estar con los más vulnerables, me da una felicidad inmensa.

¿Qué te ha ido ayudando a lo largo de tu vida?

El amor incondicional de Dios me ha ayudado a ser quien soy y lo que he podido hacer. Soy consciente de mis debilidades y defectos. Pero su gracia abrumadora me ha sostenido y ayudado a prosperar y seguir adelante en la vida.

¿Cómo has vencido la dificultades cuando se han presentado?

Para mí la Cruz tiene un significado especial. La cruz es el signo de la victoria. Eso es lo que me ha dado fuerza. Mi Señor sufrió tanto por mí y mis dificultades no son ni mucho menos como sus sufrimientos. Cada pequeño dolor y dificultad la he superado mirando la Cruz de Jesús mi Señor. Y sé con certeza que la Cruz no es el final, allí está la Resurrección.

¿Qué nos dices a las nuevas generaciones?

Mis queridas jóvenes, sois las personas más bienaventuradas de todo el universo. Habéis sido tocadas por Jesús y estais cerca de su corazón. Pase lo que pase, Él os seguirá eligiendo una y otra vez. No os desaniméis por vuestros defectos, ni os inquietéis por los rápidos cambios de este mundo. El cambio desaparece tan rápido como llega. Sólo Él permanece. Id tras Aquel que es para siempre. Y estar disponibles para Él, como Jesús estuvo disponible para el Padre, esa es nuestra llamada, ese es nuestro destino. Hace falta como nunca que seáis personas de Dios para este mundo que tanto le necesita. Que tengáis el poder de bendición, para bendecir a cada uno. Sed Bendición.

TRANSLATION

UNCONDITIONAL LOVE LIFE EXPERIENCE

Who are you? Origin, where have you been and what have you done throughout your life?

I am the Hna. Annamma Lukose, 78 years old. I was born in Muttindira, Kerala, in South India. It is also the birthplace of Santa Alfonsa. I studied at the same school where St. Alphonsa studied at St. Agnes Girls High School. I was born into a traditional Catholic family, where I was taught faith, love of God and prayer. My parents were very prayerful. We were eight children. I was the fourth child, born after 3 boys.

At the age of 20, in the year 1963, I joined the Congregation of the Sisters of Charity of Saint Anne along with my sister, Catherine, who also made her commitment to the Lord with me. She serves in the Madre Pabla Province.

From the moment I joined the congregation, I have lived a very simple and happy life dedicating myself to the Lord through caring for the little ones. I was sent to a remote village, Mokasan in Gujarat, shortly after my first vows, then I worked for some time in Kalol, another remote village with the most backward tribe, and also tended to the sick in Baroda hospital. But my vocation was for the small children and I was sent to Bangalore to look after the children of Crèche. Here I stay doing what I like the most, taking care of the little ones. I have been here for 28 years, never getting tired or bored with the routine, because in each child I see the newness, the sweetness of a bubbly life.

It has been a very enriching experience for me to be with the most vulnerable, it gives me immense happiness.

What has been helping you throughout your life?

The unconditional love of God has helped me to be who I am and what I have been able to do. I am aware of my weaknesses and shortcomings. But His overwhelming grace has sustained me and helped me thrive and move forward in life.

How have you overcome difficulties when they have arisen?

For me, the Cross has a special meaning. The cross is the sign of victory. That is what has given me strength. My Lord suffered so much for me and my difficulties do not come anywhere close to His sufferings. I have overcome every little pain and difficulty by looking at the Cross of Jesus my Lord. And I know for sure that the Cross is not the end, there is the Resurrection.

What do you say to the new generations?

My dear young people, you are the most blessed people in the entire universe. You have been touched by Jesus and held close to His heart. No matter what happens, He will continue to choose you over and over again. Do not be discouraged by your shortcomings, nor be worried by the rapid changes of this world. Change disappears as quickly as it arrives. He alone remains. Go after Him who is forever. And to be available to Him as Jesus was available to the Father, that is our call that is our destiny. It is necessary more than ever for you to be people of God for this world that needs him so much. May you have the power of blessing, to bless each one. Be a Blessing.



La vivencia de la paz en la Congregación

Desde los comienzos hasta hoy

En un momento histórico en el que los medios de comunicación nos sirven cotidianamente detonaciones de bombas y misiles, muertes violentas, "reconquistas increíbles", golpes de Estado, asesinatos masivos, huidas dramáticas, sanciones económicas y aumento sospechoso del coste de la vida, pretender hablar de paz puede sonar a huida o a provocación. Lo cierto es que no queremos provocar, lo que buscamos son aires respirables, horizontes abiertos, espacios habitables, voluntades sanas y soluciones inteligentes. No queremos culpables para condenar. Necesitamos artesanos de la libertad, del progreso y de las relaciones cívicas ¿Cómo conseguirlo?

La sabiduría nos conduce a "Contemplar el Presente y a aprender del Pasado", porque "nada hay nuevo bajo el sol". Y en el pasado los sabios han hablado y de ellos hemos aprendido. Un ilustre africano, el Presidente marfileño Felix Houphouët Boigni, repetía a menudo: "La Paz no es una palabra, es una manera de comportarse".

Inspiradas por esta frase, volvemos a la "roca de donde fuimos talladas":

- ¿Cuál fue el Comportamiento de nuestros Fundadores y Primeras Hermanas? ¿En qué momento histórico hubieron de manifestar la fuerza vital que los sostenía? ¿Qué hicieron y cómo lo realizaron?

Y la Roca floreció y otras mujeres siguieron el ejemplo de los que nos precedieron:

- ¿Cómo se comportaron en las guerras españolas? ¿Qué han vivido nuestras Hermanas de América Latina a lo largo de los años? ¿De qué manera han sabido situarse nuestras Hermanas en Asia para que, desde la minoría que representan, llegar a curar, sanar, promocionar y amar el mundo que las rodea? ¿Cuál ha sido la historia de la Congregación en África?

Por otra parte:

- ¿Podemos ignorar el impacto del comportamiento de la multitud de Hermanas que, en la dinámica de lo cotidiano, actuaron como héroes silenciosos para conseguir la paz allá donde la Obediencia las había enviado?

La PAZ en el comportamiento de nuestros Fundadores y Primeras Hermanas

Es curioso, pero vivieron en un ambiente que, según documentos oficiales (los protagonistas no escribieron), se parece al que estamos atravesando virtual y realmente en estos momentos. En diciembre de 1804 llegan al Hospital de Nuestra Señora de Gracia. Una efeméride reciente, aparecida en el Heraldo de Aragón, nos presenta la realidad de dicho Hospital: segundo Hospital de España después del Hospital de San Pablo en Barcelona. El mejor Hospital del mundo en el tratamiento de las enfermedades mentales, acogiendo todo tipo de enfermedades sin distinción de sexo ni de nacionalidad y ocupándose de manera especial de los más necesitados... "Una etapa brillante que alcanza la eclosión con la llegada de la Madre Rafols, que junto a otras religiosas, atendía a los enfermos con total entrega. Pero en 1808 llegaron los bombardeos de los Sitios y las tropas de Napoleón lo destruyeron totalmente. "El mismo artículo cuenta que los 1200 enfermos allí hospitalizados fueron evacuados a otros lugares."

¿Qué hicieron las Hermanas? Ayudar a evacuar, buscar a los dementes y ponerlos a salvo, llegar hasta las tropas enemigas, con una bandera blanca, para pedir al general de las tropas que asediaban Zaragoza, comida para los enfermos. Ese fue su comportamiento. Ellas no dejaron muestra escrita pero los documentos oficiales sí. Así contribuyeron a la paz que, no lo olvidemos: "no es una palabra, sino una manera de comportarse".

Y la guerra pasa y la posguerra, con la Sitiada, las encuentra en el Hospital de Convalecientes. Las Hermanas continúan en la misma dinámica de entrega pero, documentos oficiales nos informan del ambiente que reinaba en la Comunidad. Se ataca a María Rafols, se la calumnia, se la relega a la sacristía, se la envía a la prisión y, finalmente, también al exilio. ¿Cómo reacciona? María Ráfols llega a pedir la salida pero, en el mismo documento, al margen, ella escribe y firma, pidiendo no se tenga en cuenta el contenido de la carta porque ha decidido quedarse. Así reiteró, con su manera de hacer, que: la PAZ es algo más que una hermosa palabra. Y así fue posible avanzar y romper el veto de la no expansión de la Congregación.

Y la Roca floreció, y cruzamos los mares, y cayeron las fronteras

En España, los tiempos que siguieron no fueron menos complicados: las guerras Carlistas, la guerra civil. Absurdo detrás de absurdo y las Hermanas coherencia y presencia a todos, sin favorecer clases sociales ni pertenencias políticas. Siempre atentas a la voz que un día dijo: "Lo que hicisteis a uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis".

En 1890 las Hermanas llegan a Maracaibo –Venezuela–, con destino a la Isla de la Providencia, para ocuparse de los enfermos afectados por la lepra. Sabido es que muchas de ellas cayeron y que otras Hermanas se ofrecieron a reemplazarlas. La historia siguió su curso y la Congregación se extendió por 14 países de América Latina, Los avatares de la historia pudieron descorazonarlas pero ellas permanecieron y permanecen a pesar de todo. Su actitud habla de esa Paz que se siembra y se recoge como fruto de la fidelidad que perdura a pesar de las circunstancias adversas.

El 14 de enero de 1951 la India acogerá la Congregación en la persona de las Hermanas. La inmensa labor realizada se enmarca en una minoría cristiana que no vacila en ponerse al servicio de todos sin distinción de raza, de castas, de clases ni de sexos. Las vocaciones nativas florecen en abundancia. De allí saltarán a Nepal, Filipinas, Papúa Nueva Guinea, China, Australia... Llegaron, vieron y, en circunstancias favorables como adversas, permanecieron. El ilustre africano tenía razón: "La PAZ no es una palabra más, es un COMPORTAMIENTO concreto y favorablemente inteligente"

Y, desde 1969, la Congregación se da a África. Hoy, las Hermanas trabajan por la PAZ-ACTIVA en Ghana, Costa de Marfil, Rwanda, Guinea Ecuatorial y República Democrática del Congo. En estos 52 años, hemos sufrido los efectos de las guerras fratricidas, de los golpes de Estado, de la inestabilidad socio-política. Hemos llorado la pérdida de vidas por enfermedad o a consecuencia de la guerra. Pero las Hermanas están ahí, al lado de las gentes, siempre atentas a los enfermos "como si fueran nuestros señores", enseñando y promocionando en las escuelas, evangelizando en las Parroquias ¡Siempre al lado del pueblo! Porque, si es cierto que un africano nos enseñó que "la Paz no es una mera palabra sino un comportamiento eficiente y sin límites en el esfuerzo", también lo es que buscamos que, en éste como en otros aspectos, "La Cultura Evangélica sea nuestra cultura de referencia".



La PAZ y la actitud de los héroes silenciosos

Desde 1804 hasta 2022, imposible hablar de Paz sin pensar a los miles de Hermanas que han pasado y que pasan por la historia en la más absoluta discreción. "Que por el ruido nadie sepa que existimos", aconsejaba Madre Pabla ¿Nos hemos preguntado alguna vez la cantidad de Hermanas que, en torno suyo, han hecho posible la Paz en la observancia de ese principio "pedagógico"? ¿Nos hemos preguntado por qué las Hermanas han podido hacerlo? ¿A quién miraban? ¿En quién se han inspirado para hacer de la Paz una realidad tangible? ¿Pues lo hicieron porque, de lo contrario, no hubiésemos llegado hasta donde estamos!

Par concluir, podríamos entrar en nuestro interior y reflexionar durante un minuto: Hoy, nos encontramos inmersos en los resplandores de Pascua. El Evangelio de los domingos nos presenta a Jesús de Nazaret, invisible pero presente. Su saludo envía a la PAZ, da la PAZ, incita a la PAZ. Los que lo conocemos no podemos decir que su comportamiento no fuera coherente con sus palabras: ¡LA PAZ OS DEJO! ¡MI PAZ OS DOY! El reto está lanzado. ¡Ánimo, es apasionante!

ESPABÍLANOS SEÑOR

Espabílanos Señor,
que no nos adormezcamos
ante tanta barbarie.
No podemos quedarnos igual
ante las situaciones de injusticia
que se generan cada día;
en las guerras que permanecen,
en el actual conflicto en Ucrania.

Espabila Señor nuestros ojos
para que nuestra mirada sea acogedora,
y ponga luz en el dolor.

Espabila Señor nuestras manos
para que no paren quietas.
y que entre los más vulnerables
conecten, las tuyas con las nuestras.

Espabila Señor nuestros pies,
que recorran los caminos
estrechos y recónditos;
que acerquen distancias,
que lleven al otro.

Espabila Señor nuestro pensamiento,
que planee encuentros diferentes,
que desplieguen pensamientos mágicos.

Espabila Señor nuestro corazón,
que siempre esté preparado
para todo el que lo necesite;
confortable, amable, seguro.

Espabila Señor nuestros gestos,
palabras, sueños;
que continuamente estén en camino,
que dirijan posturas cercanas,
alienten rostros amables;
que no nos paralice el miedo,
el dolor, el sufrimiento, la muerte...

Señor mío y Dios mío.
Crear en Ti, sin ver o viendo,
fortalece y me envía a la vida,
a protegerla, a aliviarla.
Quiero ver que este es el camino,
saber que cuento contigo.
Junto a otros muchos,
quiero andar las sendas de la paz,
donde encuentro personas,
hermanos, amigos.

Pili O., hcsa



Nuestra presencia en América Latina

El rostro de Cristo sufriente

Nuestra presencia en distintos países de América latina en el campo de la salud, ha marcado una huella de cercanía y servicio desde el Carisma de la Caridad hecha hospitalidad, con acciones concretas en rostros visibles.

Hoy más que nunca, la ternura manifestada en el servicio que brindamos a nuestros hermanos que sufren, es una urgencia ante la violencia, la deshumanización y la exclusión que viven los más pequeños y humildes.

Nuestro carisma de servicio, donación y entrega se manifiesta a través de las acciones que realizamos ahí, donde nos encontramos, en el día a día de nuestra existencia, con la persona que está a nuestro lado, a la cual servimos, al estilo de Jesucristo que vio en cada criatura un hijo a imagen y semejanza de su Creador.

A veces pensamos y hablamos con gran facilidad del servicio a los demás, sin embargo, cuando lo hacemos, nos damos cuenta que la frase del Evangelio "si el grano de trigo no muere, no da fruto" se hace verdad, cuando llegamos a palpar el dolor del otro, su necesidad; nos damos cuenta que tenemos que dar algo nuestro: el tiempo, las palabras, lo que so-

mos y hacemos; porque para servir hay que morir y esa muerte da vida.

Morimos cuando damos parte de nuestra existencia al enfermo, al sufriente, a quien necesita, aunque sea un saludo, un gesto amable que calme y reconforte. Es hacer vida las bienaventuranzas "tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber..." y podemos seguir con la cita, sin embargo, lo resumimos con aquello de "lo que hiciste a unos de mis pequeños a mí me lo hiciste." ¡Hermoso resumen de vida!

Caminamos por las sendas de América Latina, llevando una "atención esmerada a toda persona con todo cariño y diligente cuidado" (Const. 52)

A través de diferentes centros que promocionan la salud integral, buscamos ser respuesta para muchos que necesitan nuestro auxilios corporales y espirituales.

Como se menciona en el libro "La Caridad hecha Hospitalidad, humildad, heroísmo de Darío Mollá Llácer, SJ: "en la acogida al hermano y a la hermana que sufren acoge al mismo Señor que en ellos está presente".

¿Qué rostro mostramos al rostro de Cristo?

Tal vez suene reiterativo, pero no lo es, la forma en la cual nos acercamos a quien nos necesita y la eficacia de esa cercanía depende de cómo nos miran los otros, lo que decimos sin palabras, lo que se percibe con la serenidad, la alegría, la paz que refleja nuestros gestos a la hora de servir.

El valor del gesto es la puerta que nos permite entrar a la tierra sagrada del otro, su historia, sus miedos, incertidumbres, su dolor, físico, espiritual o mental, no importa, es el sufrimiento de alguien que necesita nuestra ayuda.

Seamos expertas en el amor, en buscar que el otro sea el centro de nuestra atención, porque es a Dios mismo a quien servimos y para eso fuimos llamadas.

"Nuestros Fundadores y Primeras Hermanas nos legaron un estilo de atención esmerada a toda la persona, con todo cariño y diligente cuidado" (Const 52)

Formas de servir

En América Latina, existen Hogares de atención al adulto mayor, hospitales, clínicas, dispensarios y otras formas de llevar la pastoral de la salud.

Como dice la canción "que hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz", así es, caminar para servir, es lo que hacen muchas Hermanas en su entrega día a día, en los diversos países y lugares donde nos encontramos. Testimonio de que la unión hace la fuerza, que somos un solo cuerpo y Cristo es la cabeza, no importa la nacionalidad, la raza, la lengua o el color, todas somos Hermanas, nos cobija la bandera de la Caridad, un Carisma dado por el Espíritu, para mostrar la misericordia del Padre a quien lo necesite.

Ese es el rostro de la Pastoral de la Salud hoy en América Latina, lastimada por tantas situaciones difíciles que se viven en todo el continente, pero con la esperanza de un mañana mejor y nosotras estaremos ahí haciendo camino como lo hizo el padre Juan Bonal y la Madre Ràfols: "haciendo veredas para el amor".

Nuestra vida un plato y un vaso

Suena gracioso ¿verdad? ¿Quizá sí, sin embargo, te has preguntado que sería nuestra vida sin un plato y un vaso?

Bueno me dirán están la caja u otro artículo que sirva de recipiente, si es verdad, pero indistintamente hace la función de plato o vaso

Si nos preguntamos, ¿cuál es la función del plato y el vaso en la mesa?, podemos describir una serie de funciones y características que tiene o deberían tener según la necesidad del momento.

Independientemente de la decoración de la mesa o la exquisitez de los platillos presentados para degustar, sino existe un plato y un vaso no se puede comer, ni beber, así nuestra vida, tenemos que ser como el plato donde se sirve el alimento para que otros coman, ser la alegría del otro.

“La hospitalidad, la calidad en la acogida, se visualiza también en lo personalizado de la atención, porque cada persona es distinta, porque se valora a cada persona en lo que es y porque se capta la necesidad concreta de momento y situación” (“La caridad hecha hospitalidad, humildad y heroísmo”, Dario Mollá Llacer, SJ. Pág 19).

Somos recipientes que pueden con elegancia mostrar la delicadeza de un espíritu cultivado, fino capaz de detectar las más pequeñas necesidades en la vida de los demás, especialmente de quienes están más cerca de nosotros, como el plato que está decorado finamente de hermosos colores para deleitar la vida de los comensales, que junto a invitados celebran la vida, los platos al igual que las personas están hechos de distintos materiales, colores y adornos distintos, pero su función es la misma, ¿Qué tipo de plato somos y cómo es el material y que tan delicados son delineados que hacen atractiva su presentación? Recordemos que llevamos un tesoro dentro del recipiente y un tesoro no se lleva de cual-

quier manera, se lleva de la mejor manera. Cabría preguntarnos ¿el tesoro que doy en la asistencia a los adultos mayores, enfermos en hospitales, personas que diariamente atendemos lo presentamos con la máxima calidad o el plato ha perdido su belleza, manchando el tesoro contenido en él?

En nuestros centros de salud, nos encontramos diariamente, con los rostros sufrientes de Cristo, enfermo y necesitado; seamos elegantes en nuestro trato, nuestras palabras y servicio, que al igual que una mesa bien servida y elegantemente decorada con la mejor vajilla, nuestra presencia lleve el mejor tesoro que es la presencia de Aquel que dio su vida por cada uno, por Amor.



*Ambulatorio “La Chinita”
Maracaibo/Venezuela*

El vaso en la Sagrada Escritura

Eran recipientes que se usaban para poder atender a los huéspedes. Como darles de beber porque venían caminando desde lejos, de allí también se sacaba agua para lavarles los pies, que era también una forma de honrar a los huéspedes. Para nosotras signo de hospitalidad, entrega y servicio según la necesidad del otro.

En II Corintios 4, 7, el apóstol Pablo se refiere a los seres humanos de una manera específica: vasos de barro *“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”*. Este versículo no solamente dice que somos vasos, sino vasos de barro. San Agustín de Hipona, dice: *“Dios da forma a nuestras vidas con amor”*. El profeta Isaías al expresar que somos barro en manos del alfarero, dice: *“Yo soy la arcilla, tú el alfarero, somos todos obra de tus manos” (Is 64, 8)*. Somos instrumentos para saciar la sed, la cual puede ser de diferentes formas, a veces la sed no es el líquido de primera necesidad, sino sed de compañía, cercanía, ternura, escucha, muchas formas que como Hermanas de la Caridad de Santa Ana podemos saciar la sed de aquellos pequeños del Evangelio que sufren.

El plato contiene los alimentos, que dan vida y fortaleza para vivir, es agradable dar al huésped un plato bien servido, somos como ese plato que lleva los mejores manjares para el bien del otro.

Nuestra presencia en la Pastoral de la Salud es llevar los mejores manjares de vida eterna a quienes servimos, para que, al recibir ese mensaje de amor, nuestros destinatarios puedan degustar del Pan de la Vida.

“Vivir nuestro carisma en el Ministerio Pastoral de Salud es atender con preferencia y solicitud a los más vulnerables, a los que más sufren, están más solos y abandonados” (Const. 54)

Hna. Blanca E. Gómez Sanabria
Resid. Geriátrica Juan Bonal
Costa Rica
Provincia Santa Ana

UNA NOVICIA NOS CUENTA SU EXPERIENCIA

Soy Hermana Meyling Elena Montoya López, novicia de segundo año, de nacionalidad nicaragüense, tengo 21 años.

Con mucha alegría y agradecimiento a Dios por haberme llamado a este camino de gracia, que no es por merecimiento, sino por puro amor, les comparto mi experiencia de un mes de apostolado que se realiza en el segundo año de la etapa del Noviciado. Me correspondió realizarla en el Hogar Escuela de Matagalpa-Nicaragua.

Es una escuela que atiende a niños y niñas con todo tipo de discapacidad; el hogar también cuenta con un internado para niños y niñas con deficiencia auditiva.

Cuando me asignaron la misión de ir a dicho lugar, me emocioné y sentí mucha ternura; tuve total disponibilidad y una gran capacidad de riesgo, ya que me gusta mucho compartir con niños; realizando así mi trabajo, "con todo detalle", "con el mayor cuidado" y "con todo amor", Const. 19.

Llegué el 24 de enero del 2022 en horas de la tarde, fui a la habitación y organicé mis cosas, descansé. Al siguiente día ayudé en la comunidad en tareas cotidianas y el fin de semana fui con unas hermanas a organizar el módulo para el recibimiento de los niños internos, que llegarían del domingo.

El lunes me asignaron dar apoyo a una profesora con niños autistas. Cuando entré al salón de clases me pregunté: ¿Cómo me voy a relacionar con ellos? Primeramente, observé a la maestra como era su trato con ellos, entre gestos y movimientos en las manos pude comprender cómo acercarme.

Los primeros días, todos los alumnos se retiraban temprano por ser la semana de adaptación. Posteriormente, yo ayudaba a limpiar el piso, las mesas y lavar trastos del comedor de los niños.

La siguiente semana ya había horario normal, entonces les ayudaba a hacer tareas, llevarlos al comedor, a jugar en la hora de recreo y estar pendiente que no se fueran a otro lugar. Aprendí a interactuar con ellos dejando el miedo.

Al terminar mi jornada de medio día, me iba a la comunidad de hermanas para ayudar a preparar todo lo del almuerzo. También tenía mis horas de descanso y oración, que me permitían recargar mis fuerzas para estar atenta a cada situación que se presentara.

Algunas veces fui por la tarde con los niños con deficiencia auditiva, para realizar algunas actividades, esto me permitió disfrutar al máximo. Cabe señalar

que aprendí de ellos y de su lenguaje. En esta experiencia pude reafirmar que las relaciones fraternas son muy importantes, porque a través de ellas se expresa nuestra amistad con Dios. Al compartir con las hermanas de diferentes edades y tareas, pude constatar el aporte de cada una de cara a la construcción del reino; sus cualidades personales y valores congregacionales, el heroísmo en cada momento, la dedicación y la alegría, me motivan a seguir respondiendo con fidelidad y gozo a la llamada recibida, en el seguimiento a Cristo.



CONSEJO PROVINCIAL PROVINCIA NTRA. SRA. DEL PILAR



Izquierda a derecha:
H. Rita Jordán
H. Pilar Arroyo
H. M^o José Latorre
H. Ana Feli Pablo
H. Toña Pellejero
H. M^o José Inúñez
H. Susana Nieves

En febrero de 2022 fue elegido el nuevo Consejo Provincial de la Provincia Nuestra Señora del Pilar.
¡Os deseamos lucidez para descubrir el querer de Dios en la realidad que os toca vivir!

Encuentro Hermanas formadoras

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos” (Sal. 133:1)

Iniciamos compartiendo esta hermosa experiencia con esta frase bíblica, porque tal como lo expresa es lo que vivimos en nuestro Encuentro de Formadoras; un estar juntas con un mismo sueño, ideal, compromiso, responsabilidad y desafío.

Nos encontramos Hermanas de Rwanda, Colombia, Filipinas, Panamá, España, India y Costa de Marfil. El que fuéramos de diferentes lugares, hablando lenguajes distintos no fue ningún obstáculo para que se diera una buena comunicación y viviéramos un auténtico encuentro fraterno, al contrario, la diversidad de lenguas nos hizo fuertes, creativas, dinámicas a la hora de transmitir el fuego interno de nuestras vivencias personales.

El escucharnos en esta etapa de nuestra vida, rodeadas de juventud, con deseo de volar alto por el Reino, nos ha llevado a espabilar el oído, abrir el corazón y centrarnos en la tarea fundamental de la Formación; acompañando a las Formandas en el logro de sus propias convicciones, sentimien-

tos, emociones, entre otros, que configuren su vida como mujeres consagradas desde el AMOR y desde aquellas actitudes que expresan su ser y hacer como Hermana de la Caridad de Santa Ana. Legado que hacemos nuestro para transmitirlo tal cual lo hicieron nuestras Primeras Hermanas.

La agenda de estos días fue programada de tal manera que nos llevó a mirarnos desde nuestra realidad, interiorizando nuestro ser. Cada una de las técnicas utilizadas nos fueron ayudando a profundizar, cuestionar, reconocer y agradecer lo que para nosotras significa en este momento acompañar la vida de otras personas en la formación, desde nuestra propia experiencia, desde las vivencias carismáticas, desde los valores congregacionales que tratamos de vivir.

Un enorme GRACIAS nos sale espontáneo del corazón al Dios de la Vida y a las Hermas que lo han hecho posible, por despertar en nosotras su sensibilidad, la consciencia clara y la luz que nos impulsa a dar pasos firmes en la fe, en la esperanza y en la caridad.



El Encuentro tuvo lugar en la Casa General, Zaragoza (España) del 2 al 15 de marzo



VEREDAS DE ENCUENTRO

Hna. Inés Elena Arias

Coordinadora del Hogar de ancianos de Piedades



Hermana, nos gustaría conocer un poquito sobre usted.

Un gusto. Soy costarricense de un pueblito que se llama San Antonio de Escazú. Tengo 58 años y llevo casi 30 en la Congregación. Mi familia es pequeña, somos 4 hermanos, 2 mujeres y 2 hombres, yo soy la segunda mujer. Mi papá murió pocos días antes de que yo hiciera la profesión perpetua, cuando estaba en el tiempo de preparación. Mis hermanos viven todos aquí en Costa Rica, son profesionales. Tengo un hermano que tiene una esclerosis. Está en una silla de ruedas, pero con una actitud tan positiva que para mí es un testimonio de vida.

“Hermana, yo no quiero sentir que traiga yo el virus aquí y que uno de esos viejitos se enferme”. Este comentario se lo hacían a la Hermana Inés en plena pandemia. Seguro que ha sido el sentir por parte de muchos empleados y Hermanas en muchas residencias de todo el mundo.

Hace un tiempo comenzamos en la Fundación Juan Bonal el programa “Veredas de Encuentro”. Éste, se entronca de alguna manera con el de “Padrinos por la Discapacidad”. Ambos, quieren ser respuesta a las necesidades que surgen en estos centros donde se atiende a personas dependientes.

En estos días se están grabando imágenes de vídeo en diferentes residencias donde trabajan las Hermanas. Hemos tenido que posponer este trabajo por diferentes razones, pero gracias a Dios ya está en marcha. Así, con ello, daremos visibilidad a la necesidad y podremos crear más acciones para conseguir fondos.

El programa supone una acción más dentro de las Líneas del Plan Estratégico que se está diseñando para abordar el periodo 2022-2025, dentro del enfoque del objetivo tercero de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), bajo el titular: “Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”.

La Hermana Inés coordina el centro “Hogar de ancianos de Piedades de Santa Ana” en Costa Rica quien nos ofrece estos interesantes testimonios sobre su trabajo.

En la actualidad soy la coordinadora asistencial de este hogar, y he cumplido aquí en dos periodos diferentes: primero fui enfermera y ahora soy la coordinadora. En total son 5 años en este Hogar de ancianos de Piedades de Santa Ana.

Hablo con muchos benefactores de la Fundación y hay una pregunta que me suelen hacer a menudo y está relacionada con la formación y experiencia en la actividad que desarrolla. ¿Cómo es en su caso?

Bueno yo en mi juventud siempre soñé con ser religiosa y enfermera, de hecho, trabajé en los hospi-

tales centrales, en el Hospital San Juan de Dios, en México, en terapia intensiva de neurocirugía y también como enfermera de empresa en la Tabacalera costarricense antes de ser Hermana de la Caridad de Santa Ana. Como ves, experimenté en el sector de salud antes. Me encantaba y, aunque soñaba con ser religiosa, me gustaba la idea de tener una experiencia en el campo laboral y en el ámbito de la sanidad. Estas experiencias me han ayudado mucho en la vida religiosa porque además puedo ayudar en el campo de la sanidad.

Cuénteme cómo se siente en este Hogar.

Aquí yo siempre me siento feliz. Si ves el hogar, está lleno de flores, de naturaleza y si miras hacia arriba, verás las montañas y sentirás un aire delicioso, una temperatura cálida, para mí un poquito demasiado, pero para los adultos mayores es excepcional porque a ellos no les va muy bien el frío. Es un lugar muy amplio, lleno de flores, y a mí me encanta ver a los adultos mayores contentos también porque como ellos son de campo, tener estos espacios de libertad y naturaleza los hace sentir como en casa. Yo también soy de campo, en concreto de una familia de agricultores.

Da gusto escucharla hablar del hogar y de cómo se sienten los residentes.

Sí. Me hace muy feliz ver una sonrisa en ellos. Esa alegría cuando uno los peina y a veces les hace un peinado diferente, o cuando les pones unos aretitos. A mí, a veces, me gusta tejerles, lo hago por hobby, alguna bufanda del color que ellos quieren. Es el aprecio por los pequeños detalles. Tenemos un adulto al que le gusta mucho el salchichón y, a veces, la hermana Isabel, que está en la cocina le da unas rodajas y es una alegría verle como si estuviera comiendo un manjar. Esos pequeños momentos me llenan.

Imagino que también hay momentos tristes.

Sí, claro, cuando un adulto mayor está enfermo y ve sus limitaciones en la salud, o cuando sabes que tiene alguna demencia que es difícil de manejar o, cuando, por ejemplo, en alguna ocasión me dijeron que algo no se podía ni siquiera operar. Ver a alguien en ese estado me hace sufrir.

En esa debilidad, ¿Quién es Dios para usted?

Pues para mí Dios es todo, absolutamente todo lo que llena mi vida. Lo veo a diario. Ahora mismo, en cada ocasión, en este aire tan delicioso, en este pájaro que canta, en la carita de nuestros adultos, cuando están contentos y bien cuidados, y tú los ves bien vestidos. Ahí está Dios, un Dios es todo lo abarca todo, es como el aire que respiro.

Y en este servicio, ¿Qué es el amor?

Amor es dar, es entregarse, eso es amor, no creo que haya otra palabra que refleje más el amor que es la entrega, el que se entrega pues disfruta del amor, y el amor también es sufrimiento porque cuando se ama se sufre cuando el otro no es feliz o le falta algo, pero eso es un sufrimiento no con tristeza o amargura es un sufrimiento que a la vez es alegría porque es el resultado de una entrega. Se sufre porque se ama, pero uno no quiere dejar de amar y se siente como reconfortado porque esos sentimientos le llenan a uno, le hacen sentirse como más humano más cercano a las personas.

Hábleme de estos dos últimos años ¿Cómo ha sentido usted esta pandemia?

Esa pandemia para mí, le cuento la verdad, fue muy estresante cuando empezó, ¡ay, Dios mío! Todo era indicaciones del ministerio, normas, protocolos, el susto, que si el uso de mascarillas, que si el lavado de manos, que si los desinfectantes, que si los





teníamos que si no, el poner lavamanos y gel por todos lados y enseñarles a los adultos mayores, al personal ... Y, poco a poco, con el entrenamiento, con la educación, todos fuimos aprendiendo, fuimos teniendo una conducta como muy similar en los protocolos y una gran responsabilidad. Me ha dejado algo muy bonito. Yo veo al personal muy comprometido. Ellos se cuidan mucho, me dicen "hermana yo no quiero sentir que yo traiga el virus aquí y que uno de estos viejitos se enferme". Cuando ya se vacunaron, cuando nos vacunaron a todos, nos sentimos más tranquilos incluso dos empleados han tenido el coronavirus y no lo trajeron aquí gracias a Dios. Ellos apenas sentían fiebre o sentían dolor del cuerpo, me avisaban. Esa es la responsabilidad tan grande y ya no venían y si se hacían las pruebas. Con tanto encerramiento, hemos hecho algún almuerzo festivo.

La Congregación tiene y presta servicio en muchas residencias. ¿Qué destacaría del Hogar Piedades de Santa Ana?

Éste es un hogar de larga estancia. Esto significa que los adultos mayores que vienen aquí vienen a vivir. Desde que llegan es su hogar y, lo más importante es que es para adultos mayores en riesgo social. Eso es, para mí, lo más maravilloso. Algunos vivían en la calle y algún vecino los trajo aquí. Tenemos un adulto mayor que el hogar los tramitó su cédula. Parecía que era panameño, él no hablaba mucho, no se expresaba nada, no nos podía decir de dónde era y durante mucho tiempo se hicieron los trámites hasta que obtuvo la nacionalidad porque si no, al fallecer,

él iba a ser un indocumentado, no contaba para nadie. Fue muy satisfactorio, alguno de ellos también ha vivido solo, no han tenido familia, o no se casaron. Generalmente tenemos mayoría de hombres y son solteros, es decir, nadie se hacía cargo de ellos. Los sobrinos son todos de hogares pobres, entonces tal vez no es porque no los quieren si no que su limitación de recursos hace que no los puedan cuidar.

Hábleme de ello. ¿Qué situación familiar tienen las personas que vienen aquí?

Como te decía, la mayoría son hombres. Tenemos 13 hombres y 7 mujeres. Son solteros o algunos han tenido hijos, pero han abandonado el hogar, en muchas ocasiones por el alcohol. Generalmente los problemas son de alcoholismo entonces los hijos no los han visto como un padre responsable. En el caso de los solteros no tienen quien los cuide y, si tienen hermanos, sus familias viven en hogares pobres y ya tienen bastante con mantenerse. A otros sencillamente no los quieren. En definitiva, de bajos recursos, con pocos estudios, agricultores y amas de casa.

¿Qué equipo de trabajo tiene para atender a estas personas?

Contamos con una administradora, una secretaria, una terapeuta física, una terapeuta ocupacional, una enfermera graduada y luego con cuidadores. Además, tenemos un chófer, jardinero y dos cocineras.

Me gustaría conocer algún caso especial que le haya conmovido.

Hace un momento me estaba acordando de un adulto mayor que tiene un problema en el ojo y se le infectaba. Por la edad, se aflojan los músculos y entonces en el párpado inferior se le metía alguna pestaña en el ojo. Es como estar con un elefante en el ojo todo el día y le provocaba muchas infecciones. En algún momento, alguna señora para la que él trabajó siendo jardinero le llevó al médico. Le quitaban las pestañas, pero le volvían a crecer y era el mismo problema siempre. Además, le cuesta caminar y ya me pidió: ¿hermana no puede llevarme a algún médico?. En la pandemia era complicado, pero lo llevamos. Yo conozco a una oftalmóloga que me dijo que eso era para cirugía por un especialista. Lo llevamos a un hospital privado que conocía la doctora. Llegamos, lo examinó el médico y dijo que el músculo se le había caído, que había que ponérselo en su lugar, pero que la cirugía valía 2.000 dólares.

Me quedé pálida y con una profunda tristeza. Dije al doctor que nosotras no podíamos pagar eso porque vivimos en un hogar que es del pueblo y que nos mantiene la Junta de Protección Social. ¡Ay!... yo no sé qué cara le puse que me dijo: "Yo no le cobro mis honorarios ni los del anestésico, pero el hospital le va a cobrar la sala. Yo calculo que serán unos 500 dólares". El viejito se sentía tan mal que había que hacerlo.

Cuando llegó el día, el viejito estaba muy asustado porque la sala de operaciones era un sitio elegante. Le operaron y no duró ni media hora. El anestesista cariñoso. Me contó que había estado en un colegio religioso y era de aquí, de pueblo. Salimos y mira, no nos cobraron los 500 dólares, tan solo unos 200. Yo decía: ¡Qué es esta maravilla!. El médico me había dado un antibiótico regalado y ahora nuestro viejito está perfectamente del problema del ojo. Y yo digo: ¡Dios mío, ellos tienen un ángel!. Y, ¿Quién iba a creer que lo operarían en un hospital privado que costaba 2.000 dólares? Y, míralo, aquí en un hogar tan pobre como este.

¿Qué dificultades hay en Costa Rica con las personas mayores?

En Costa Rica el problema que hay es de envejecimiento. Ocupa uno de los cinco lugares en Ibero América en cuanto a envejecimiento moderado avanzado y esto ya es preocupante. Hay muchos adultos mayores que están en sus casas y viven muy pobres. No pueden ser atendidos, tienen muchas limitaciones físicas y, al vivir tan pobres, la gente tiene que salir a trabajar y quedan solos. ¡Si vieras las llamadas que recibo! No tienen quien les sirva el almuerzo y cuando tienen demencia no son nada comprendidos en los hogares porque se ponen agresivos y provocan problemas a nivel familiar y es muy difícil cuidarlos. Muchas casas no están en condiciones para atender a nadie porque se pueden escapar y hacerse daño. Por eso nosotras necesitamos fondos para hacer algo y en nuestro hogar hacer más campo, tener más habitaciones y poder atender otros casos muy graves.

No quiero ni pensar qué sería de ellos si no estuvieran en este hogar.

Algunos de ellos ya no estarían. Ya habrían muerto en la calle o habrían muerto porque no tendrían la alimentación adecuada o porque no tendrían ningún cuidado. Nadie los llevaría a una consulta y menos a un hospital. Aquí tienen su consulta médica, el tratamiento todos los días y si les pasa algo, inmediatamente tienen un médico.

¿Qué necesitarían para mejorar la calidad de vida de estos adultos mayores?

Necesitamos un espacio más amplio. Si ves los dormitorios el espacio es muy pequeño. Si hay una emergencia, la ambulancia no puede entrar en la habitación con la camilla, no cabe. Hay que hacerlo en silla o alzado y así para sacarlos es muy incómodo. Hay algunos que son muy altos y no caben ya en la cama. La cama está empotrada en la pared y no podemos modificarlo. Nos da mucha lástima porque tienen que encogerse un poquito para dormir. Este hogar respondió a las necesidades desde 1976 que se fundó hasta 1995 que se hizo ya de larga instancia. Ahora necesitamos otras condiciones, los baños son muy pocos, tienen que hacer fila y por eso algunos se levantan temprano, de madrugada para bañarse. Se necesita incluso hacer unas instalaciones nuevas, completamente nuevas, una enfermería más grande con los requerimientos que se tienen en la actualidad.



Me gustaría que dijera unas palabras para los benefactores de la Fundación Juan Bonal.

Para nosotros son como ángeles de la guarda, ¿Por qué? Porque hay muchas necesidades. La población mayor está creciendo en el mundo y esto es una realidad. El mundo ha envejecido mucho y a veces muchos de ellos no tienen oportunidades. Hay todavía una gran discriminación porque se creen que ya no producen, que son objeto de descarte y pasan días muy tristes sobre todo los que no tienen recursos, de los pueblos alejados, y con la Fundación, con los benefactores, podemos llevarlos un poquito de alegría, podemos ayudarles a que su vejez sea mejor, con terapias, dándoles una alimentación que ellos necesitan, con el descanso que ellos requieren y para todo ello hace falta una inversión. Se requiere personal que lo haga y, además, ¡Qué bonito poder atender a adultos mayores!. Para eso necesitamos ayuda, nosotras tenemos los deseos y queremos hacerlo, pero necesitamos de esos ángeles que nos den los recursos para poder hacer realidad todos estos sueños y poder ofrecerles una excelente atención a todos ellos.

Y con todo ello, para terminar, ¿Qué significa este centro para usted?

Para mí este centro es como la respuesta al señor de muchas plegarias de adultos mayores que viven solos, de familias que no pueden cuidar a un adulto mayor, aunque quisieran porque no tienen recursos, adultos mayores que no encontraban donde estar, que vivían solos con un padecimiento, incluso una aquí llegó porque tenía una gran ulcera en el pie, y ¿Quién se la curaba? A penas llegó aquí ella cambió, se le curó la ulcera y caminaba. Si los ves, al mes ya son otras personas. Para mí es un regalo del cielo. Este hogar es un regalo del cielo, el pueblo lo quiere mucho. En la junta administrativa todos son profesionales. A diario dan horas de su tiempo. Algunos deberían estar descansando, pero se preocupan para dar lo mejor de sí. El trabajo es arduo por que los gastos son muchos. Solo el salario conlleva el 80% de los ingresos. Añade a eso la comida, luz y todo lo demás. Hay que administrarlo muy inteligentemente para poder ir saliendo.

Dígame algo que olvidé preguntar o que quiera destacar.

Recordemos que todos vamos para mayores. La vida es hermosa. El hecho de ver que alguien desprecia al adulto mayor, o que digan que dan asco por sus arrugas no lo entiendo. ¿Habéis tocado las manos de un adulto mayor? Son hermosas, llenas de arrugas, pero suaves, es una historia de vida y yo siento que ellos lo que merecen es amor. No es reclamo de lo que hicieron o de lo que no hicieron, eso le queda a Dios, ahora son personas que necesitan ser cuidadas, necesitan ser amadas y ¡qué lindo es acompañarlos en la muerte con dignidad!. Que ellos sepan que murieron en una cama limpia con gente que los quiere y que todos los días tienen un

desayuno y alguien que los abraza. Que tal vez su familia no está pero que sientan amor y reciban amor de otras personas. Mejor si no me hubieras hecho esta pregunta final. ¡Es tan duro! ¡Si vieras lo que sienten ellos!. Se sienten como que dan asco, ¡ay no!. Por eso nosotras los vestimos bonito y nunca dejamos que tengan un botón suelto. Ellos lo merecen. Una hija me llamó y preguntó: ¿Qué ya se murió mi papá? ¡Ay, Dios mío! y él pensando que es la hija que más quiere. Eso es terrible. ¿Tú sabes? No se puede ser tan despreciable con un adulto mayor.

José Saramago cita en su poema sobre la vejez:

Pues unos dicen que ya soy viejo otros «que estoy en el apogeo».

Pero no es la edad que tengo, ni lo que la gente dice, sino lo que mi corazón siente y mi cerebro dicte.

Tengo los años necesarios para gritar lo que pienso, para hacer lo que quiero, para reconocer yerros viejos, rectificar caminos y atesorar éxitos.

Ahora no tienen por qué decir:

¡Estás muy joven, no lo lograrás!...

¡Estás muy viejo, ya no podrás!...

Poco más hay que decir. Ahora toca trabajar.



Luis López

Director de Marketing de Fundación Juan Bonal



APADRINAMIENTO y COLABORADOR

Te invitamos a participar en el desarrollo de los pueblos más necesitados:

APADRINAMIENTOS

“Amigos de los niños del mundo”

COLABORADORES

“Tu colaboración es necesaria”

SEDE CENTRAL

FUNDACIÓN JUAN BONAL

C/ Dr. Fleming, 15, bajos • 50004 ZARAGOZA

Tel. 976 44 31 02

zaragoza@fundacionjuanbonal.org

DELEGACIONES

Fundación Juan Bonal Andalucía

Fundación Juan Bonal Castilla-La Mancha

Fundación Juan Bonal Castilla-León

Fundación Juan Bonal Cataluña

Fundación Juan Bonal Huesca

Fundación Juan Bonal Madrid

Fundación Juan Bonal Navarra

Fundación Juan Bonal Comunidad Valenciana

Fundación Juan Bonal País Vasco

RESPUESTA DE SOLIDARIDAD

Contacta con nuestras delegaciones en las que podrás apadrinar a un niño o bien colaborar con nuestros proyectos y programas de desarrollo.

Infórmate en:

www.fundacionjuanbonal.org

www.padrinos.org

www.colaborador.org

